

ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 430 ENERO-MARZO 2022
IX ÉPOCA
VITORIA

CNT.ES

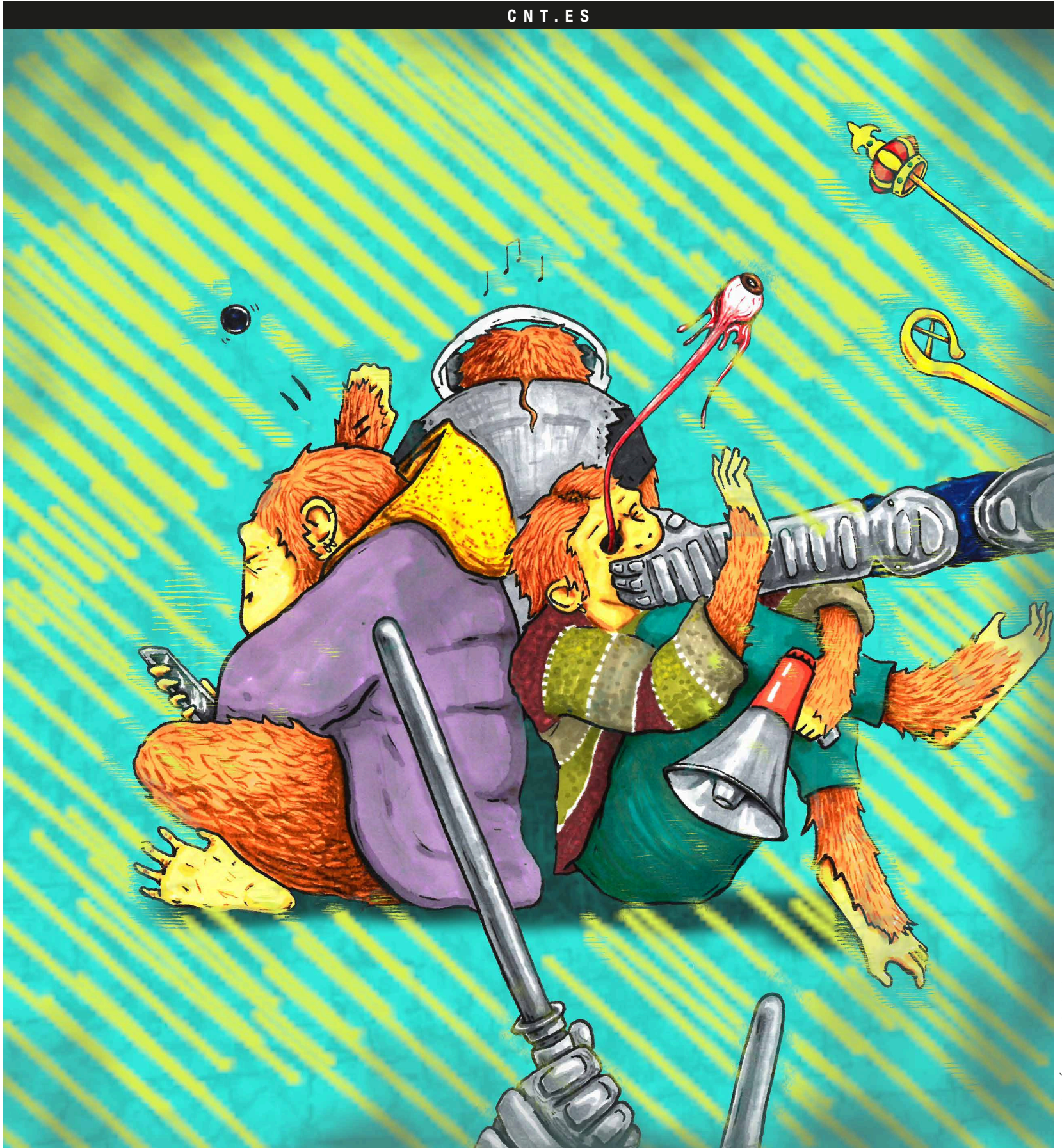


ILUSTRACIÓN DE LARARA

CONTRA TODA REPRESIÓN

Contra el miedo y la represión

ISABEL ARENALES GUIJARRO | SECRETARIA GENERAL

Miedo y represión, represión y miedo, van de la mano. A veces uno es padre y la otra hija, otras muchas la una es madre y el otro su hijo. Pero siempre se retroalimentan y se acompañan de formas diversas e intrincadas. Son sustancia y esencia del Estado y sus poderes: la amenaza es su más preclaro modus operandi y el uso de la violencia institucional, legitimada en ejércitos, jueces, cuerpos de seguridad y cárceles, es su recurso. Es el miedo de quienes ostentan poderes y privilegios lo que alimenta la máquina represiva del Estado y del capitalismo. Las Europas y las Españas del siglo XX lo sufrieron a sangre con el nazismo, el fascismo, el estalinismo y el franquismo. Las decenas de miles de personas que migran a Estados Unidos y Europa lo sufren diariamente, y mueren en sus fronteras marítimas y terrestres. Las mujeres llevan sufriendo siglos la violencia y la represión del patriarcado enquistado en la forma Estado y sus poderes. Su objetivo siempre es el mismo: ganar la lucha de clases contra las masas explotadas y oprimidas, que las mayorías desposeídas se acomodan y normalicen el orden existente: las injusticias, las desigualdades y los privilegios de los muy pocos.

Pero la represión y sus miedos son insidiosos, fluidos, psicológicos y laberínticos. La amenaza que representa se interioriza socialmente y se torna en autocontrol, autocensura y modulación mesurada de la rebeldía. Está presente transversalmente en toda la complejidad social: en las relaciones personales, emocionales y sexuales, en los grupos de amistad, en las interacciones sociales cotidianas, en las organizaciones informales y en cualquier otra organización estructurada. La economía capitalista se sostiene precisamente en dos resortes represivos básicos: en la salarización y la monetización de sus relaciones de intercambio de bienes y servicios, de lo que resulta en una clase trabajadora esclava de un mercado laboral siempre regulado y reglamentado

a favor de los intereses patronales y financieros. Explotación es sin duda represión.

Toda represión, sutil o abierta, algorítmica o violenta, cultural o mercantil, nunca quiere que se la llame como tal, pretende siempre presentarse bajo otras palabras y andamiajes: seguridad, patria, bien común, Estado de derecho, propiedad privada, constitucional, legal, legítima, incluso libertad. La retórica de las élites políticas está repleta de grandes contrasentidos, cuando se reprime y no se dicen represivas.

Ser conscientes de cómo nos reprimen, de cómo reprimimos a quien nos rodea, y cómo nos reprimimos a nosotras mismas es un paso fundamental para ansiar una transformación del mundo, y modelar alternativas, que necesariamente tendrán que surcar caminos antiautoritarios, antimilitaristas y antipatriarcales. Es decir: caminos que no pueden ser otros que libertarios. Pues lo que siempre se reprime en aras de la seguridad de los ricos y sus beneficios es la libertad individual, material y colectiva de las mayorías. Lo libertario no es más que la autonomía de cada cual, de las capacidades de decidir desde abajo, de la autogestión individual y colectiva de la vida y de los cuidados. No hay otra: frente al autoritarismo de cualquier represión, más y más autogestión.

La autogestión, no obstante, no se construye sólo con ideas; si no, principalmente, mediante gentes que se auto-organizan confrontándose al orden imperante. Y, se organizan y se mueven; y, se organizan y deciden conjuntamente; y, se organizan y se apoyan mutuamente; se organizan y aprenden de sus éxitos y de sus errores; y, se organizan y piensan cómo voltear el actual mundo que consumimos y degradamos, y que nos consume y nos degrada.

La CNT intenta construir autogestión con la que promover la transformación social desde abajo, desde las mujeres y hombres que trabajamos, que sufrimos y padecemos salarios de miseria, con mermados derechos sociales, culturales, ambientales y sanitarios. Eso es lo más importante que la CNT ofrece contra toda represión: solidaridad en la autoorganización.

ILUSTRACIÓN DE JAVI KAOS



La lucha de la ayuda a domicilio

CONCHI LASTRA VALERA | SANTANDER

Soy delegada de la sección sindical de CNT en el grupo Urgatzi, empresa bien conocida por las trabajadoras de las residencias de Vizcaya en donde estuvieron en huelga un año; y, la última empresa en hacerse con el Servicio de ayuda o atención a Domicilio (SAD) del gobierno de Cantabria. Llevo desde el año 2008 trabajando en dicho servicio como auxiliar de ayuda a domicilio. Entré cuando era una empresa pública denominada Emprendiser. Luego, fue privatizada en el 2011. Se dividió por lotes el servicio. Dichos lotes son licitados aproximadamente cada tres años por el gobierno de Cantabria, con lo que supone una pérdida de derechos progresiva y creciente. Este negocio se basa en bajos salarios y en precarizar aún más las condiciones laborales de las trabajadoras, en el dinero público que reciben del gobierno y en los copagos de los usuarios. Sin aportar nada ni crear puestos de trabajo puesto que ya están creados, pero eso sí se llevan pingües beneficios: no pagando el exceso ni cotizando por las horas reales trabajadas en los contratos a tiempo parcial; además de trabajar de dos a tres días de libranza al año gratis sin pagar el plus de domingos y festivos de dichos días; sin las compensaciones de los festivos trabajados en virtud de un acuerdo del comité de empresa y la empresa. Nos tienen a libre disposición sin pagar el plus de libre disposición por la supuesta deuda de horas para recuperarlas, ya que cuando un usuario renuncia al servicio: por ingreso hospitalario, vacaciones etc. nos ponen a deber esas horas, pero la empresa las cobra. Vamos, un sueño para el patrón hecho realidad: trabajo gratis; coche a su servicio, cuyo kilometraje no se paga ni un tercio de lo gastado en combustible; realización de funciones que no nos corresponden por ser de una categoría superior, como el control de glucemia entre otros; sin medios materiales para realizar nuestro trabajo -somos grúas humanas- con gran desgaste físico; y, por si fuera poco, excluidas de la ley de prevención de riesgos laborales. Una larga lista de abusos que llevo denunciando des-

de hace años. Ahora, por si eso fuera poco, estamos obligadas a llevar un teléfono móvil con una aplicación para tenernos bien controladas, mientras pagamos de nuestro bolsillo la recarga de la batería y de la conexión virtual. También nos vemos obligadas a disponer de ordenador y conexión a internet para que nos comuniquen los servicios a trabajar. Aderezado todo ello con pretender que firmemos un documento de confidencialidad con la empresa.

Desde esta sección se ha peleado por nuestros derechos y, por que al menos se respete el convenio colectivo de por sí nefasto pero claro, lo negocian los de siempre. El próximo que se está negociando es el VIII convenio de la dependencia, será aún peor.

Cuando pides tus derechos te responden que eres una privilegiada, utilizando el mismo argumento de siempre que si los ancianos y dependientes tienen que estar bien cuidados, pura manipulación, claro que lo están y muy bien gracias a nosotras porque sin las trabajadoras, este servicio no funcionaría, sin su capital humano y nuestra habilidad en los cuidados. Pero también queremos que nos cuiden, estar descansadas, que nos paguen un sueldo digno y se reconozcan nuestros derechos establecidos por ley como a nuestros compañeros sanitarios que también deben ser cuidados y reconocidos. Pero solo acumulamos ansiedad, estrés y frustración.

Con la pandemia del Covid 19 nos declararon trabajadoras esenciales, eso sí para explotarnos a base de bien, además de ser un vector de la enfermedad. Un ejemplo: personalmente pedí equipos de protección individuales y la respuesta de la coordinadora de turno fue: "Búscate la vida, pues". Nótese la delicadeza. Nos obligan a arriesgar la vida y nuestra salud como la de nuestros compañeros sanitarios sin recibir tan siquiera reconocimiento a nuestra digna labor y respecto a nuestros derechos, los cuales no son privilegios. Se han conseguido gracias a las luchas de las compañeras y compañeros que nos han precedido.

En resumen, el sistema se mantiene por la desigualdad: sector feminizado, salarios de miseria, precarización de las condiciones de trabajo y abultados beneficios para las empresas en connivencia con los políticos.



A las limpiadoras les toca



**RAKEL SAIZ QUERENDEZ
BARAKALDO**

El sindicato CNT lleva tiempo denunciando el abuso laboral al que somete la empresa Limpiezas Lombide de Portugalete (Vizcaya) a sus trabajadoras, consistente en múltiples incumplimientos en materia de prevención de riesgos laborales y contratación.

Las trabajadoras son contratadas por un número de horas inferior al que necesitan para realizar sus tareas, imponiéndoles unos ritmos y sobrecarga de trabajo inaceptables.

Tras la denuncia de la sección sindical de CNT en Lombide frente a la Inspección de Trabajo, se emitió una resolución favorable en materia de prevención de riesgos laborales que propició que la empresa entregara los correspondientes equipos de protección individuales a las trabajadoras. Pero éstos fueron acompañados de amenazas en caso de que siguieran reivindicando derechos. Nuestras afiliadas, sin amedrentarse, advirtieron otras irregularidades: se denunció que varias trabajadoras, por miedo a perder su puesto de empleo, estaban firmando un registro horario que no se correspondía con la realidad de su jornada. CNT puso sobre la mesa que muchas de las trabajadoras tienen contratos a tiempo parcial, a pesar de

desarrollar jornadas laborales superiores, y la Inspección de Trabajo pudo comprobarlo. Mientras la administración resolvía, se celebraron reuniones con la patronal: no querían reconocer la jornada real de una compañera, mostraban cerrazón y optaron por ofrecerle dinero para que se marchara.

Ante esta situación de prepotencia empresarial, se interpuso la demanda correspondiente y se decidió abrir un conflicto sindical que comenzaría con un ciclo de movilizaciones y seguiría hasta conseguir, de una vez por todas, que se respetaran los derechos de las trabajadoras. Del mismo modo, la sección sindical mostró su solidaridad con la delegada de CNT en Lombide, quien tras ver sus servicios subrogados parcialmente por la empresa Sirkari, fue injustamente despedida.

CNT no ha parado de denunciar que las trabajadoras de Limpiezas Lombide están contratadas por un número de horas inferior a las que realmente trabajan porque esto supone una merma salarial y de cotización muy importante. CNT ha constatado que estas prácticas empresariales son muy habituales en sectores feminizados, aumentando la brecha salarial, la precarización, la vulneración de derechos y la discriminación hacia las mujeres trabajadoras.

Ante la proximidad de la celebración de los juicios correspondientes, Lombide

optó por la represión a fin de evitar precedentes de cara al resto de trabajadoras de la empresa; unas doscientas.

A raíz de la declaración del estado de alarma, el sector de la limpieza fue considerado como esencial, y las trabajadoras tuvieron que seguir trabajando: no solo tuvieron que hacerlo sin equipos de protección individual sino que debieron soportar la actitud empresarial chulesca e irresponsable. Acordada con la patronal la verificación de registros horarios durante un mes y con el visto bueno de la Inspección de Trabajo del resultado que daba la razón a la trabajadora, se interpuso denuncia en el Juzgado de lo Social. Lombide respondió con múltiples y variadas represalias: aumentando de forma considerable los costes a los clientes para los que trabajaba la trabajadora, en un intento encubierto pero claro de deshacerse de ella; enviando cartas a las comunidades de vecinos en las que trabajaba acusándole de chantaje a la empresa; y, responsabilizando a la trabajadora por la subida de los costes.

Desde la central anarcosindicalista subrayamos que la empresa reprimió a su afiliada por denunciar los abusos laborales y por ejercer sus derechos. Esta trabajadora lleva diez años en la empresa y siempre ha realizado sus funciones de manera intachable. Además, como delegada en prevención de riesgos laborales de la sección sindical ha conseguido me-

limpiar las malas prácticas

jas en cuestiones fundamentales para todas las trabajadoras.

Tras diversas acciones y campañas solidarias sindicales, y celebración de juicios, la empresa de limpiezas Lombide fue condenada por el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco a restituir las horas robadas a la trabajadora. Así reza la sentencia: "Redacción de la comunicación a las clientes que no solo es "mejorable", como la instancia argumenta, sino que revela, al entender de esta Sala, que esa fue la respuesta empresarial a las demandas de la actora y que, de modo indirecto, ha motivado la decisión de reducir su jornada, al hilo de las rescisiones de los contratos de limpieza de varias comunidades de propietarios que, a su vez, fueron la respuesta de estas a esa "invitación" de la demandada a "buscar nuevos presupuestos"(...) "En definitiva, entendemos que la actuación de la demandada, en los términos expresados, ha vulnerado el derecho fundamental de la trabajadora demandante a la tutela judicial efectiva, esto es, a ejercitar acciones judiciales o pretensiones ante la empresa en reclamación de lo que entendía eran sus derechos en relación con el reconocimiento de la que consideraba era la jornada que realmente venía realizando por encima de la contratada. Indicios que no han venido destruidos por la empresa, que se ha limitado a sostener, en principio, que tenía causa productiva para adoptar la medida impugnada, sin oponer nada a la alegación de la vulneración del derecho fundamental. En consecuencia, estimamos el recurso y declaramos nula la modificación sustancial de condiciones de trabajo impugnada, condenando a la demandada a la inmediata reposición de la trabajadora demandante en sus anteriores condiciones de trabajo".

Podemos concluir que la lucha sirve y que lo estamos demostrando.

Desde el sindicato CNT y a través de la sección sindical en Lombide seguiremos vigilantes y denunciando todas las irregularidades y prácticas antisindicales que se den en la empresa; y, velaremos por los derechos de todas las trabajadoras del sector. Animamos a todas las trabajadoras a organizarse para defender sus derechos laborales porque juntas y organizadas somos más fuertes y ganamos capacidad para hacer frente y frenar los abusos.

Esta sentencia nos da la razón y tira por tierra todas las justificaciones que la empresa argumentaba. Nos acusaron de mentir, chantajear, amenazar y perseguir, mientras que la sentencia victoriosa demuestra que es la empresa la única que desarrolla estas prácticas. Esperamos que Lombide tome nota, porque nos tendrán enfrente y no dejaremos en nuestro empeño por que todos los derechos de todas las trabajadoras sean respetados.



Salud y Mutuas: letras incompatibles

PORTER
VITORIA

Adila sí limpia pescado, y lo vende. Las cajas con el tiempo han dejado huella: empezó teniendo pinchazos y dolores en la espalda y un día se quedó medio doblada. Fue a la mutua que le indicó el jefe y le hicieron alguna prueba para llegar al diagnóstico: lumbago. Lumbago como enfermedad común, porque dicen que antes de trabajar en la pescadería ya había tenido algún episodio similar.

Benicio trabaja con un camión recogiendo contenedores de vidrio para reciclar. El mecanismo de recogida se averió y Benicio al salir de la cabina para intentar arreglarlo se torció un pie. Al principio pensó que sería algo pasajero, un pequeño esguince que mejoraría en poco tiempo. Cuando llegó a la base el pie no mejoraba y se lo comentó al encargado: “tú sabrás, pero si vas a urgencias no digas que ha sido trabajando porque entonces no te atienden”. Benicio, que no se ha visto en otra, le hace caso al encargado, va a urgencias y cuando le preguntan qué le pasa les explica que se había torcido el pie en la escalera de su casa. No era un esguince, se había roto un hueso. Llama a la empresa y el mismo encargado de antes le dice que tiene que ir a la mutua tal. Se dirige a ella y al ver el informe de urgencias lo envían a su médico de familia para que le den la baja por enfermedad común. Antes de irse les explica tres veces la verdad de lo sucedido, pero los de la mutua no atienden a ninguna razón más que al informe de urgencias y no quieren saber nada. Son dos casos que han llegado al sindicato. Pero en los últimos tiempos ha habido más: una persona que durante ocho horas diarias hace el mismo movimiento con la mano hasta que se la fastidia, otra a la que le dan el alta estando a medio curar, o a la que no operan porque ya se curará con el tiempo y es mejor así...

El poder actual de las mutuas

Hubo un tiempo en el que el INSS decidía qué era un accidente o una enfermedad laboral. Fue antes de que las empresas sindicales -sí, esas que se dedican a contarnos lo mucho que defienden lo público- firmaran una de tantas reformas que nos han frito. Ahora en la práctica son las mutuas las que tienen la sartén por el mango.

**LAS EMPRESAS HACEN
CONTRATOS CADA VEZ MÁS
PREARIOS A PERSONAS
CADA VEZ MÁS FRÁGILES**

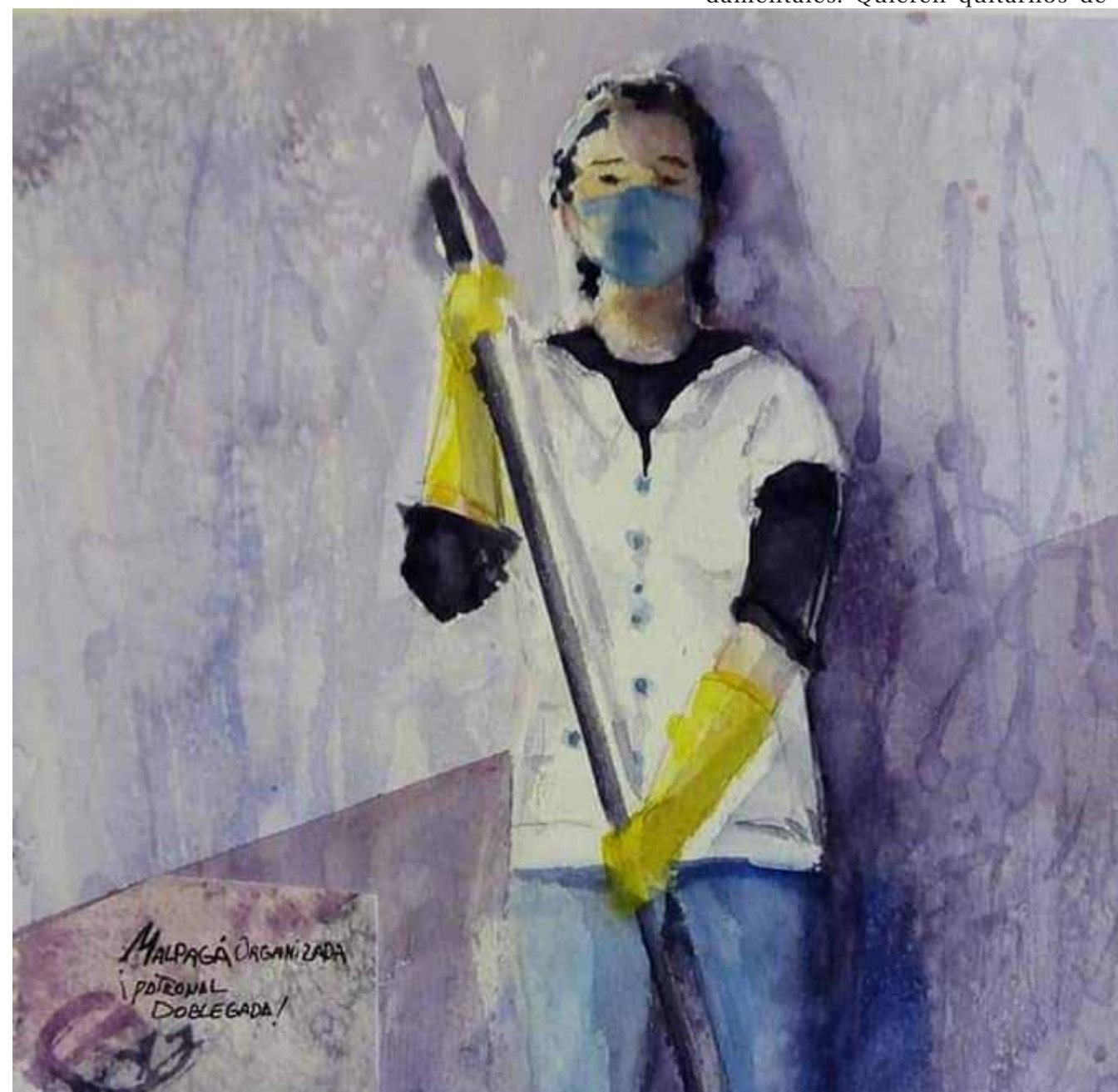
La ley ha sido capaz de definir a las mutuas como asociaciones sin ánimo de lucro. Sólo eso sería ya suficiente para no creernos nada de lo que viene detrás (y delante). La realidad es que las mutuas son seguros montados por las mismas empresas. Es decir, son las empresas las que mandan en las mutuas, son suyas. A partir de ahí podemos entender mejor todo lo que pasa cuando un trabajador tiene un accidente o una enfermedad laboral. Las empresas tienen un único objetivo, el beneficio. Por lo tanto las mutuas directa o indirectamente tienen la función de beneficiar a las empresas que las han constituido y no a las personas que han tenido un problema de salud en el trabajo.

Se calcula que la mitad de las enfermedades laborales no están diagnosticadas como tal porque es muy difícil demostrar y relacionar la causa y el efecto. El porcentaje incluso sube cuando se trata de reconocer pequeños accidentes laborales. Los galenos de las mutuas son especialistas en encontrar siempre la forma para saltarse a la torera sus responsabilidades. Eso de que la salud y la vida del enfermo deben ser sus primeras preocupaciones no va con ellos. Y la conciencia y dignidad, ni te digo.

Lo que sí está demostrada es la relación que hay entre la precariedad y la baja salud. Las empresas hacen contratos cada vez más precarios a personas cada día más frá-

giles. Si caen accidentados o enfermos...no hay problema, la mutua entra en acción, ordeno y mando. Si se hiciera una lista de prioridades de planteamientos de luchas, acabar con el poder que tienen las mutuas debería estar muy arriba. Aunque se puede hacer poco si cada uno va por su lado. En este asunto también notamos que la injusticia está bien ensamblada y para hacer frente a las situaciones que genera sólo cabe juntarnos, organizarnos, afiliarnos a la CNT.

ILUSTRACIÓN DE ROSA FRAILE.



Por quienes nos antecederon en la lucha y nos sucederán

MANUELA SÁNCHEZ PEÑA
SEVILLA

Con reclamaciones y negociando el convenio provincial de limpieza andamos. Hacemos concentraciones e intentamos impedir que se cierre un convenio provincial que se lleva por delante muchos de nuestros derechos fundamentales. Quieren quitarnos de-

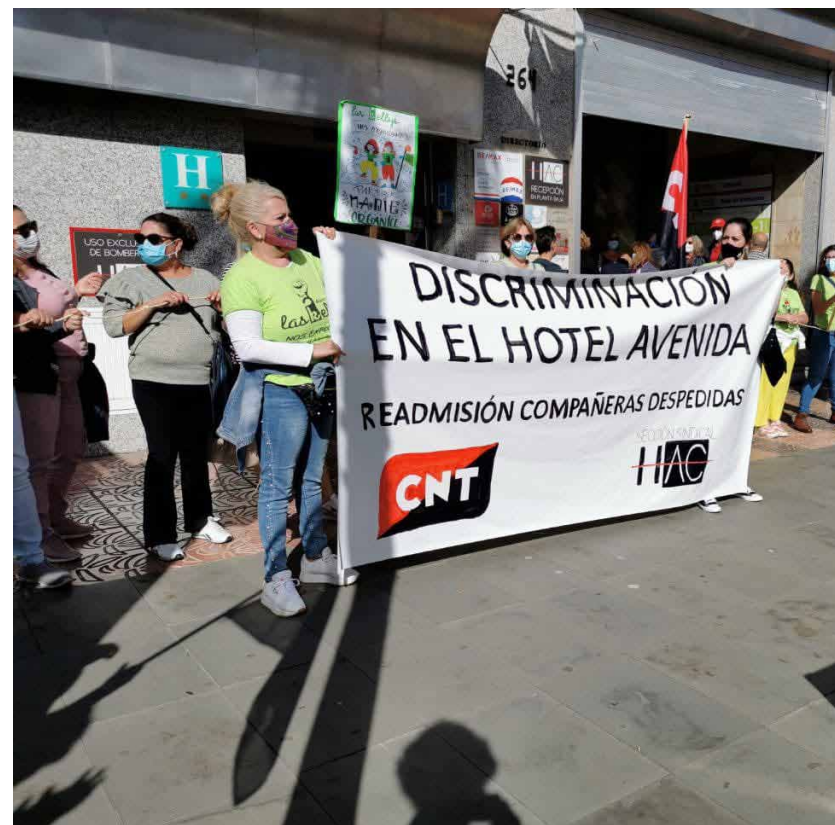
rechos adquiridos relativos a permisos varios y a disposición de días; quieren aumentar nuestra jornada laboral semanal; quieren quitarnos la subrogación de contratos con motivo de los cambios en las licitaciones de servicios; tantas cosas que habíamos logrado... Perder la subrogación de contratos significa demasiado: es una merma flagrante de las retribuciones porque desaparece la antigüedad y los complementos que genera. Se suma al atropello que ya de por sí significa el abaratamiento del despido tras los últimos cambios. Y los mal llamados sindicatos, CCOO y UGT, los peores enemigos de los trabajadores, se sientan a negociar con la patronal atentando incluso contra el propio Estatuto de los Trabajadores. El modelo que ofrecen estos sindicatos hace daño tanto a su propia afiliación, porque les anula todas las capacidades decisorias y les impide evaluación de actuaciones; como a los de fuera, porque nos entorpece los logros de nuestras luchas, o los liquida impunemente en connivencia con la patronal.

Es que no es que estemos intentando pactar mejoras, que sería lo suyo; es que estamos luchando para no perder todo eso por lo que lucharon muchos hombres y mujeres que nos precedieron. Fueron ejemplo de solidaridad y merecen un reconocimiento. Es una obligación moral defender todo eso que nos legaron. No podemos dejar que nos lo arrebaten. Y también luto por mis hijos; peleo para que les sirvan mis luchas; batallo para que les sirvan todos mis esfuerzos. Ante ellos, y ante las amistades, la familia y la sociedad, nuestra lucha también es pedagógica y favorece la construcción de conciencia social. Yo sola sé que no puedo hacer nada, pero si sumo mis fuerzas a las de otras personas, juntas lo conseguimos con certeza. Eso lo aprendí en CNT: me puse en contacto una amiga cuando tras no doblegarme a la arrogancia y al despropósito de una empresa para la que trabajaba y como afiliada a otro sindicato que me dio la espalda, fui despedida. En CNT aprendí cómo defenderme mis derechos y cómo defenderme de las injusticias de las empresas; y, aprendí la solidaridad y el apoyo mutuo incondicional. Recordar la ocasión en que, hace siete años, con un cambio en las condiciones que recogían los pliegos de

contratación de servicios, pretendían reducir nuestras jornadas de trabajo. Éramos veintitrés trabajadoras con jornadas de treinta y ocho horas semanales. Querían que nuestra jornada pasara a ser de veintinueve horas, con la consiguiente reducción salarial. Pero nuestra lucha lo impidió. Allí, en pleno concurso de licitación, en pleno verano, nuestro empeño no decayó en largas protestas a las puertas de las instituciones. Y lo logramos. Fuimos pioneras en aquellas luchas, y luego, tras haberlo conseguido, iniciamos tareas de solidaridad, divulgación y reclamo para que más trabajadoras se sumaran a las reivindicaciones y pudieran anticiparse a lo que vendría. Que a mí me gustan algunos refranes porque llevan retazos de sabiduría: “cuando las barbas del vecino veas cortar, pon las tuyas a remojar”. Pero no nos escucharon como esperábamos. Argumentaban miedo: miedo a perder sus trabajos. Pero creo que es un miedo que esconde una cierta comodidad. El miedo es un instrumento que paraliza fácilmente y se moldea dócil sembrando beneficios de acuerdo a los intereses de quienes lo manejan, y en detrimento de nuestros derechos. Pero nunca puede justificar la inacción; no podemos dejar que el miedo nos impida batallar por lo nuestro.

Cuando se celebró el siguiente concurso de licitación, la plantilla quedó reducida en tres puestos de trabajo a causa de jubilación e incapacidad, lo que repercutió en un aumento de la carga de trabajo de las veinte trabajadoras que pasaban a cubrir el servicio.

Cuando llegué a CNT hace dieciséis años, llevaba mucha rabia encima: no solo por el despido sino por el abandono sindical; no quería llorar, quería patear y en CNT me enseñaron a luchar. Aquella lucha sirvió: se abrió un conflicto que duró 8 meses, volví a otro centro de trabajo que yo elegí; y las condiciones de trabajo se acordaron conjuntamente. Desde entonces, no he dejado de apoyar otras luchas, no he cejado en el intento. Porque sé que otros me ayudan a mí; y, si yo ayudo a otros, lo vamos a conseguir.

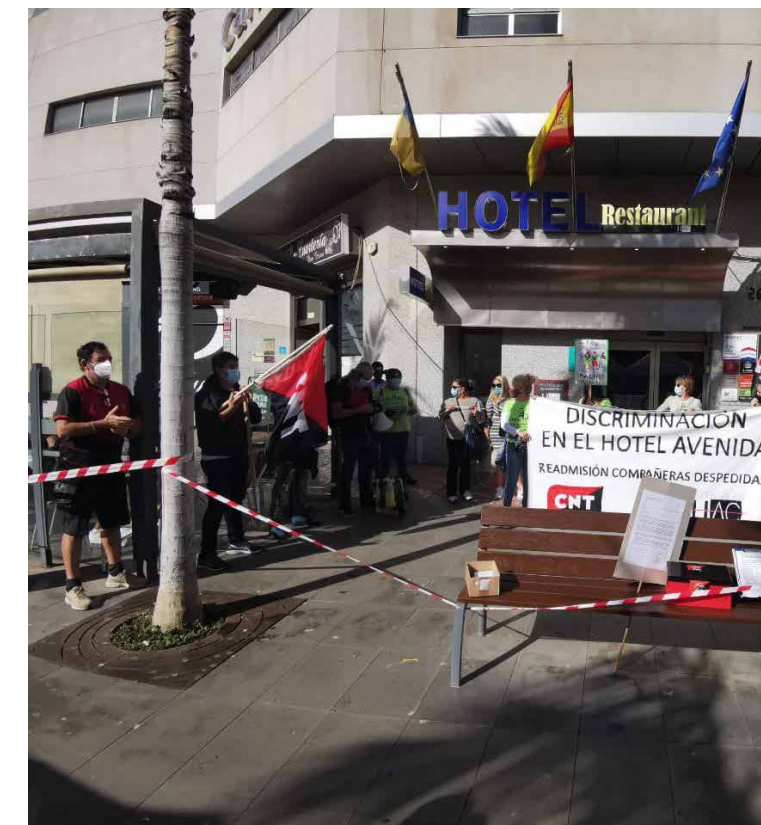


Discriminación en el Hotel



GUILLERMO TALAVERA RUIZ
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

El pasado mes de noviembre, en la localidad de Vecindario, Gran Canaria, tenía lugar uno de esos conflictos laborales que te sorprenden. Porque cuando uno cree que lo ha visto todo, llega un nuevo empresario o empresaria, más lista que los demás, y se supera. Entró a trabajar una nueva camarera de piso en el Hotel Avenida de Canarias, donde ya había una Sección Sindical de la CNT. A los cuatro días, aun sin contrato, se le dijo que no iba a volver a trabajar allí, pues había estado en CEAR (La Comisión Española de Ayuda al Refugiado). Ante esta situación injusta y discriminatoria, las compañeras de la Sección Sindical protestaron a la empresa, que respondió despidiendo a una de las integrantes y sancionando a otras dos. La camarera de piso que había sido despedida por ser refugiada recibió el apoyo



Avenida de Canarias

de nuestra sección y en asamblea decidieron hacer frente juntas a este conflicto iniciado por la empresa mediante la Acción Directa.

Tras una reunión con la administradora, donde ésta rechazó la negociación de las reivindicaciones sindicales y la readmisión, comenzaron los primeros repartos de octavillas a las puertas del Hotel, y por todo Vecindario. El apoyo social era rotundo y las muestras de solidaridad se multiplicaban.

Tras estas dos semanas, el Hotel huía hacia adelante, sancionando con dos meses de empleo y sueldo a dos de las compañeras de la sección que aún trabajan en el hotel, dejándolas en una situación económica muy delicada. ¿El motivo? Repartir información sindical.

Como respuesta a esta forma de represión contra la actividad sindical y por todo lo anterior, se convocó el primer piquete a las puertas del Hotel el 18 de diciembre, donde se concentraron más de cincuenta personas durante unas dos horas, exigiendo la readmisión, la retirada de las sanciones y el cumplimiento de las reivindicaciones sindicales.

El Hotel se vio obligado a cerrar su puerta principal, la caja de resistencia "improvisada" recibió muchas aportaciones para ayudar a las compañeras, y acudió la Televisión Autónoma, que entrevistó a nuestras compañeras e hizo llegar la información del conflicto a toda Canarias.

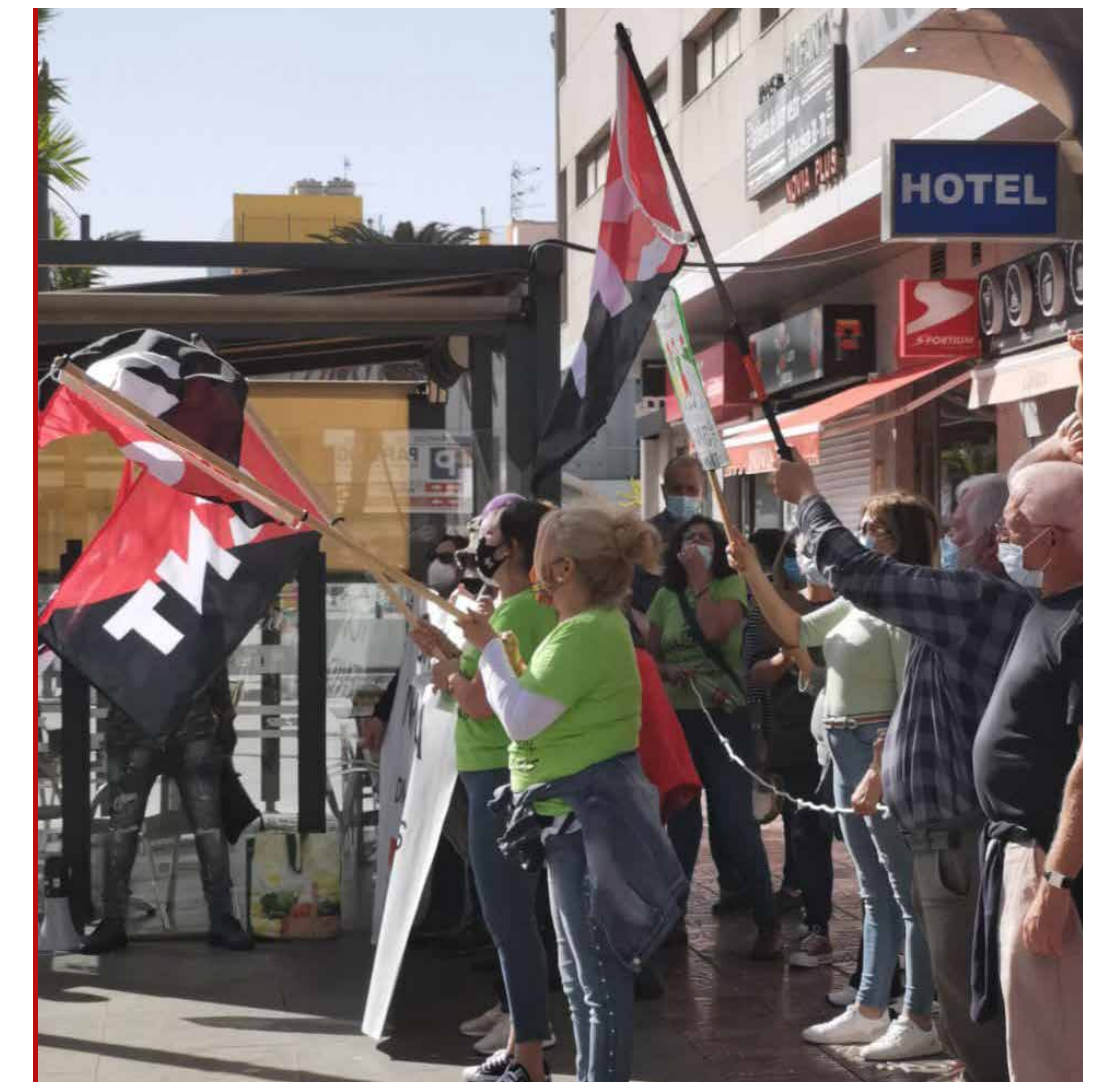




ILUSTRACIÓN DE @SUGE_SAGU.

LA GUARDIA CIVIL

LA REPRESIÓN PERPETRADA EN GALIZA

ELISEO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
A CORUÑA

No fue una sorpresa que la guardia civil apoyase de forma entusiasta el golpe militar en Galiza, teniendo en cuenta la tradición represiva de la benemérita sobre los movimientos sociales obreros (A Coruña, 1901) y sobre todo agrarios (masacres de Salcedo, Oseira, Nebra, Sedes, Sofán, Sobredo, entre otros). En julio de 1936 las fuerzas de este cuerpo apoyaron mayoritariamente la sublevación y participaron tanto en los combates de calle en las localidades donde hubo resistencia, como en el control preventivo del resto del país.

La guardia civil fue la piedra angular en la implantación de un régimen de Terror, pues en aquella época no existía otra fuerza con capacidad para ejercer una política represiva a gran escala: la Falange aún estaba en formación, otras milicias actuaban en ámbitos reducidos, y el Ejército no contaba con la implantación territorial necesaria, además de estar dedicado al esfuerzo bélico. Solo la guardia civil tenía infraestructura y medios, poseía adiestramiento y aptitud, y sobre todo y lo más fundamental, mostraba la actitud precisa para convertirse en el eje sobre el que pivotara una política represiva que abarcara toda la geografía gallega.

La organización de la represión fue desigual en todo el territorio gallego, pero la presencia de la guardia civil fue una constante. La dirección de la represión estuvo en las manos de los delegados de orden público, figura creada por la Ley de Orden Público de 1933, que habilitaba a los gobernadores civiles a nombrar estos delegados en zonas de su jurisdicción. De los cuatro gobernadores civiles nombrados inicialmente en Galiza, los de Pontevedra (Ricardo Macarrón) y A Coruña (Florentino González Vallés) eran guardias civiles, mientras los de Ourense y Lugo eran militares retirados. En el siguiente nivel se organizaba todo un sistema de delegados de orden pública por zonas (como los guardias civiles José Leseduarte en Santiago y Victoriano Suanzes en Ferrol), partidos judiciales y ayuntamientos, que podían ser guardias civiles, militares retirados o paisanos. Más abajo estaban

las milicias que se organizaban en cada localidad, con sus mandos propios, pero subordinadas a los delegados de orden público y bajo la supervisión de la guardia civil.

Según las investigaciones del proyecto interuniversitario Nomes e Voces, de todas las muertes producidas por la represión en Galiza en los años de guerra, más de dos tercios se corresponderían con asesinatos extrajudiciales: personas que eran sacadas de las cárceles para ejecutarlas en cementerios o lugares apartados de zonas pobladas, o personas que eran capturadas y ejecutadas sumariamente. En las llamadas sacas normalmente tenían intervención tres tipos de agentes: los funcionarios de los establecimientos que entregaban a los presos, los ejecutores que se hacían cargo de ellos para asesinarlos, y las autoridades que firmaban las órdenes que justificaban la salida. En la práctica, resultaba rara la saca que no contase entre algunos de estos tres tipos de agentes con un guardia civil, existiendo incluso la posibilidad de que todos ellos fueran guardias civiles... Los paseos de los detenidos eran ejecutados por milicias, la guardia civil o fuerzas combinadas. El cenetista de Tui Juan Noya Gil recordaba en sus memorias que en la localidad de A Guarda, los nombres de los asesinados fueron decididos en una reunión del capitán de la guardia civil Joaquín Teresa con el falangista y teniente de carabineros Salvador Buhigas y las fuerzas vivas de la localidad. La consulta de las listas de algunos presidios improvisados en los primeros tiempos del golpe en Ferrol permiten saber que la mayor parte de las personas ejecutadas extraoficialmente salieron con órdenes de excarcelación del Delegado de Orden Público, el guardia civil Victoriano Suanzes, o de su lugarteniente, el jefe de policía José María Pagola Birebén.

De extremo a extremo de Galiza, sobre cada zona del país pesaba la sombra de uno o varios guardias civiles que eran identificados con la muerte, la arbitrariedad, la extorsión y el abuso: el cabo Manuel González Pena en Baiona, Pedro Pellicer, Luis Expósito y Vicente Peralta, de la brigada de Servicios Especiales de A Coruña, el teniente Francisco González Rodríguez "Rabioso" en Vigo; el sargento Manuel Cebral y los guardias Gerardo Casanova "O dos Cen", Andrés Ocampo, Isidro García Teso o Abraham Uzal en la zona de Ferrol; el teniente José González Rodríguez en Betanzos; el sargento Salo-

món Pérez Cienfuegos en Pontevedra; el capitán Juan Ros Hernández en Ourense; Francisco Valdés Valdés en Viveiro; el teniente Manuel Álvarez Sarandés en Monforte y A Coruña... y una larga lista que podría hacer interminable. La guardia civil cumplía una función reguladora del régimen de terror instalado por los sublevados, modulando su intensidad en función de los intereses del régimen.

El rigor y la crueldad no excluyeron en ningún momento la corrupción, pues fue corriente que los guardias civiles aprovecharan el poder omnímodo para el enriquecimiento personal. Fue el caso del teniente Francisco González Rodríguez "Rabioso", presuntamente implicado en la red de extorsión de Fernando Lago Búa en el penal de la Isla de Sñan Simón, que conseguía enormes beneficios amenazando a los presos con la muerte si sus familias no les entregaban dinero. Un hijo del propio Florentino González Vallés fue acusado también de utilizar la amenaza de la represión para extorsionar a familiares de personas represaliadas. En una fuerza estrictamente masculina y tradicionalmente machista fueron corrientes también los abusos sexuales sobre las mujeres.

Conviene descartar la posibilidad de que la represión tuviera un carácter incontrolado o espontáneo, pues era una política de estado que fue administrada homogéneamente en toda Galiza; se trataría de puro terrorismo en la acepción primaria de esta palabra, como "régimen de gobierno por el terror". Diversas investigaciones señalan una fortísima represión inicial en los meses de agosto a octubre de 1936 y un descenso de la intensidad represiva a partir de noviembre; casualidad o no, el fin del mandato de los guardias civiles Victoriano Suanzes en Ferrol y Juan Aranguren Ponte en Ribadeo a finales de octubre de 1936 marcó el declive o la desaparición en esas zonas de las ejecuciones extrajudiciales. No conviene descartar tampoco factores de fría estrategia en la administración de la represión, como serían la voluntad inicial de vaciar las cárceles, rebosantes en los primeros momentos, y la de hacer una represión rápida y profunda, que permitiera que el Ejército llevara todas sus fuerzas a los frentes de combate; de hecho, una vez pasada la fase más dura de la represión algunas unidades de la guardia civil fueron destinadas también a los frentes de batalla.

AUTOCENSURA: HOY DÍA LA REPRESIÓN MÁS EFICAZ

LAURA L. RUIZ
MADRID

Fraga ya lo vio en los 60. ¿Por qué dejar que los autores, periodistas o creadores se la cuelen a los censores pudiendo hacer que el miedo les corte las alas? De aquella ley de multas, secuestros y suspensiones vive la actual 'libertad' de información actual. Un sistema de barreras autoimpuestas que no solo llega a los medios de comunicación. La actividad sindical también sufre la represión de la propia autocensura.

Aparentemente, quitar la censura previa en cualquier tipo de actividad o de información, es sinónimo de mayor libertad. Que no tenga que pasar por un organismo que apruebe su contenido, daría alas a cualquiera para crear, moverse y actuar. Pero es una trampa. Una trampa muy antigua que, sin embargo, se sigue usando para reprimir los movimientos que quieren cambiar el sistema. Y por lo que se puede ver, es mucho más eficaz que la censura previa. Solo hay que remontarse al Franquismo para comprobar cómo era casi un deporte 'colársela' a los censores fascistas. Libros, publicaciones, películas, anuncios y sinfín de productos culturales afinan su ironía, su falsa inocencia y explota muchas veces la ignorancia de quienes estaban al cargo de la censura. Besos, relaciones homosexuales, puños en alto o cualquier gesto que sacara a la mujer de su 'puesto' impuesto hacía saltar las alarmas. Pero son muchos los ejemplos que tenemos hoy día de cómo los censores no encontraban el mensaje subversivo que contenían miles de productos culturales que obtuvieron la vía libre de la censura.

La censura previa no era ni mucho menos un invento de Franco, ya que desde la dictadura de Primo de Rivera se impuso. Pero es muy llamativo ver cómo el régimen franquista en un intento de legislar absolutamente todo, acaba con un sistema represor colador. Mientras se censuraban libros como 'La Regenta' de Leopoldo Alas Clarín o '1984', de George Orwell; se permitían otras mucho más afiladas con la actualidad española. Ejemplos son '¡Bienvenido, Mister Marshall!' de Berlanga, cuya sátira no vieron venir los censores o el conocido 'Viridiana' de Buñuel. Obras con un trasfondo que sin una mínima mirada exterior, de contexto y crítica podría pasar por obras correctas en cuanto a moralidad. De hecho, estos y otros ejemplos impulsaban a los creadores y creadoras a afilar su ingenio para pasar la censura previa sin mermar nada su discurso crítico. Algo que un ministro franquista detectó y quiso modificar

el sistema para que mensajes subversivos se dejaran de colar ante la ineficiencia de los censores.

Ese ministro era Manuel Fraga. El mismo que se mantenía cómodo formando parte de gobiernos que firmaban sentencias de muerte y que no mucho después decía defender la democracia. En 1966 se aprobaba una nueva legislación que sustituía a una orden en Franco de 1938 sobre la censura previa. La Ley Fraga, como se conoció la nueva orden en los años sesenta, eliminaba ese paso previo a la publicación, hablaba de libertad de expresión y estaba muy pensada para transmitir una imagen moderna de la dictadura en el exterior. ¿Pero realmente abría la mano a la libertad? Ni mucho menos.

Fraga sabía que no hay nada más censor que el miedo del propio creador. Numerosas y elevadas multas, suspensión de la actividad o el secuestro de las publicaciones eran algo que sí que hacía temer a los creadores y que sí que provocaba que se contuviera y se lo pensarán mucho más que con los censores. Mientras con la censura previa te la podías jugar a que te echarán para atrás el libro o recortaran esa escena y poco más, con la Ley Fraga suponía buscar la ruina de una editorial o el cierre para siempre de un periódico si al salir la publicación se consideraba -por los millones de afines al régimen que hacían de censores gratis en el tardo franquismo- que atentaba contra los ideales de la dictadura. Incluso la cárcel para el ilustrador, el director de cine o de la revista.

Franquismo y capitalismo, de la mano

Un jaque mate al ingenio que con el capitalismo más salvaje ha encontrado su mayor aliado. Solo con multas o el perjuicio económico que supone el secuestro de una publicación, hace que muchos creadores suavicen su mensaje, se contengan en su crítica o di-

NO HAY NADA MÁS CENSOR QUE EL MIEDO DEL PROPIO CREADOR

rectamente descarten publicar una columna, un vídeo o una viñeta. ¿Nos suena en la actualidad? Empezando por el secuestro que supuso la portada de El Jueves solo por tocar a la monarquía, el despido de la reportera de RTVE en Palestina, Yolanda Álvarez, al ser incómoda para el gobierno de ocupación de Israel o la más reciente denuncia contra Movistar + para evitar la crítica a la extrema derecha. De hecho, según la Asociación de Prensa de Madrid (APM) el 75% de los periodistas cede a las presiones y el 57% se autocensura. Esta organización privada sitúa el origen de esta situación en la precariedad, el miedo al despido o la temporalidad en la profesión. Una asociación que curiosamente no es de las primeras ni en denunciar despidos ni en señalar a los empresarios que fomentan situaciones como los falsos freelance.

Estos son casos que conocemos porque no hubo precisamente esa autocensura que Fraga impulsaba como la más eficiente. Los casos que no conocemos son esos instantes en el que el escritor de un libro sobre la corrupción política en España prefiere no poner el nombre de ese embajador que aceptó un soborno; ese en el que editan un podcast sobre el terrorismo de Estado ya que solo puede poner lo que literamente pone en una sentencia europea y no lo que todos conocemos gracias a miles de testimonios de tortura; o ese periodista que por hablar claro en Twitter sobre los recortes de servicios públicos en una comunidad autónoma ha visto como su programa de televisión se cancelaba.

Mientras que en muchos libros de texto vemos que 'gracias a Fraga', la Ley de Prensa se flexibilizó y así llegamos a 1978 con una Constitución que 'garantiza' la libertad de información por completo, la realidad contrasta sola. Y no solo la autocensura es útil en el mundo de los medios de comunicación. La cultura lo es de nuevo. Mientras los 'ofendidos' de la derecha y el patriarcado hablan de la política de cancelación -spoiler, no existe-, hay humoristas en los juzgados y raperos exiliados. Mientras hay una avalancha de libros que hablan de la 'ideología de género', que niega la pobreza extrema, la xenofobia o los crímenes homófobos, observatorios de la violencia y de los discursos del odio tienen que mirar pliegos y pliegos de condiciones para lograr las subvenciones públicas o de fundaciones que les permiten hacer su trabajo. Un señalamiento claro o una denuncia inconveniente para el poder del momento, puede hacer que en un abrir y cerrar de ojos ese

servicio público que debería partir de la Administración desaparezca.

Contra las huelgas, los piquetes y la libertad sindical

Y mucho más. El movimiento sindicalista ha visto como en los últimos años la autocensura ha sido impulsada con sentencias, multas y condenas de prisión a las y los compañeros. Desde huelgas reprimidas por los antidisturbios, hasta multas por

EL MOVIMIENTO SINDICALISTA HA VISTO CÓMO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS LA AUTOCENSURA HA SIDO IMPULSADA CON LA JUSTICIA Y LA PRISIÓN

repartir panfletos, pasando por una sentencia que en CNT conocemos de cerca. El pasado mes de junio un juez conocido por sus sentencias contra insumisos y sindicalistas, condenaba a tres años y medio de cárcel a siete compañeros de CNT Gijón por el delito de coacción y de obstrucción

a la justicia. Dicen que no esperaban otra cosa que no fuera una sentencia condenatoria de parte del juez Lino Rubio Mayo, conocido por sus duras sentencias a insumisos y a sindicalistas, como el caso Cándido y Morala, los sindicalistas de Naval Gijón que inspiraron la película Los lunes al sol. Por ello cuando recibieron a las 13h de ayer, miércoles 23 de junio, una sentencia de 125 páginas con un fallo condenatorio supieron enseguida que la iban a recurrir. El magistrado condena a tres años y medio de prisión a cada uno de los siete acusados, por los delitos de coacciones y obstrucción a la justicia. Los hechos ocurrieron en una protesta por explotación delante de una pastelería de la ciudad. Un caso similar fue el de la condena por violar el derecho al trabajo de dos activistas en un piquete informativo en Granada en 2012, usando una ley que está hecha para garantizar el derecho a huelga en contra de los que reclaman mejores condiciones laborales. ¿Qué mensaje manda esto al resto de las trabajadoras y trabajadores que piden sus derechos? Que se anden con ojo. Que piensen bien si les conviene participar en una protesta, en un piquete o en el reparto de octavillas ya que se pueden encontrar de frente a los restos de la justicia franquista y sus herederos. Ellos siguen haciendo la ley -como la Ley Mordaza-, siguen imponiendo multas desorbitadas y demás obstáculos y siguen mandando un mensaje muy certero: la autocensura es la hija de la represión y el producto estrella de la falsa Transición.

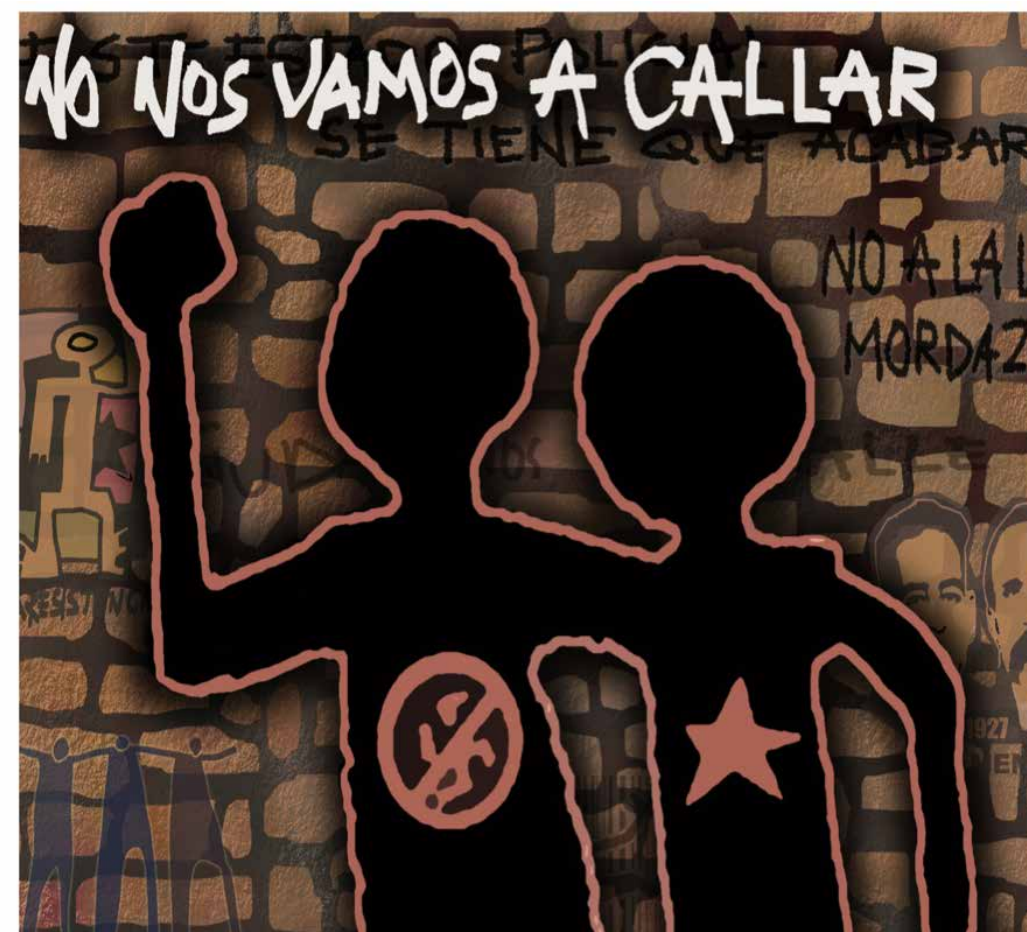


ILUSTRACIÓN DE JAVI KAOS.

DE ROSITAS

Rosa Fraile

No abandonen, ¡resistan!

LA DELEGACIÓN zapatista que recabó en mi ciudad estaba integrada al 100% por mujeres. Todas muy jóvenes y ya con experiencia de lucha.

Uno de los encuentros fue solo "de y entre mujeres" lo que permitió tratar cuestiones más íntimas que callaré. Traen en su memoria historias de esclavitud vividas hasta no hace tanto, recuerdos de un pasado cercano. Sus abuelas conocieron la vida en las haciendas de los grandes terratenientes.

Independientemente de las diferencias ideológicas que podamos tener en relación con el movimiento zapatista, no cabe duda que son un ejemplo de resistencia ante la opresión.

Alzarse contra la opresión requiere convencimiento y determinación y las zapatistas la tienen. En su incorporación al Ejército Zapatista de Liberación Nacional no abandonaron sus reivindicaciones como mujer y continuaron reclamando derechos y su sitio dentro y fuera de sus comunidades en condiciones de igualdad. Mostraron a sus vecinas que cuando se dice que la mujer no puede hacer esto o aquello, que no vale para pelear o administrar una comunidad, es mentira. Todas podían capacitarse porque somos iguales a los hombres. Su esfuerzo llevó a que la mujer esté presente en la gestión y administración de sus comunidades, en las juntas de buen gobierno de sus caracoles, como las llaman. Comunidades autogestionadas que no reconocen la autoridad estatal, el mal gobierno, y que cuentan con una estructura organizativa propia, de fuerte carácter asambleario y ajena al estado.

Se interesaron por la CNT y en especial por la mejor herramienta de lucha que tenemos para combatir la opresión: la huelga. Quedaron perplejas al saber que aquí son ilegales las huelgas de solidaridad. No daban crédito, no lo entendían. Preguntaron por logros importantes de nuestras luchas. Brevemente: la Canadiense y las 8 horas; las 36 horas en 1936 para el sector de la construcción; huelgas de inquilinos; y, por supuesto, la del 8M y los planeamientos que CNT tiene al respecto.

Su mensaje final fue claro y rotundo: "El capitalismo tiene que caer, aunque haya bajas, aunque perdamos compañeras y compañeros en el camino, no abandonen, resistan. La delegación zapatista que recabó en mi ciudad estaba integrada al 100% por mujeres. Todas muy jóvenes y ya con experiencia de lucha."

EL PROYECTO EDUCATIVO LIBRE DE PAIDEIA

JOSEFA MARTÍN LUENGO
Y COLECTIVO PAIDEIA
MÉRIDA

La Escuela Libre Paideia tiene como objetivo fundamental instituir las bases no dogmáticas para la realización de una sociedad libre y responsable, así como de eliminar dogmas y posibilitar el mayor número de opciones que una persona necesita para llegar a ser y realizar su proyecto personal.

Frente a una sociedad de estructura autoritaria, de una economía capitalista de consumo, altamente individualizada, competitiva e insolidaria, dónde la pérdida de valores humanos es cada día más alarmante, tratar de incentivar un lugar de vida libre, tolerante, no autoritaria, solidaria e igualitaria, supone un gran esfuerzo por parte de todas las personas que se sienten implicadas en este proyecto, para poder vivir y convivir respecto de unos valores naturales de igualdad, solidaridad, libertad, responsabilidad y tolerancia.

Las personas que defendemos este proyecto, como aquellas otras personas que siendo madres y padres lo desean para sus hijos e hijas, debemos considerar que es una elección difícil y comprometida, porque supone luchar contra la inercia cotidiana que una sociedad mediatizante y conductista nos impone desde nuestras estructuras mentales, por nuestros propios procesos de vida, y desde la presión de los grupos que nos circundan, porque tratarán de combatir esta opción haciendo que desaparezcamos en el empeño, en un afán desmedido de hacernos similares a esa gran mayoría, que asume sin grandes planteamientos la tiranía de una engañosa igualdad, que no supone más que un condicionamiento subliminal y solapado, para que dejemos de desear un mundo mejor y aceptamos sin protesta, éste que nos ofrecen como "el mejor".

Las personas que seguimos perteneciendo al Colectivo Paideia y que hoy como hace 43 años, deseamos esta alternativa global a la sociedad, estamos dispuestas a seguir defendiendo esta búsqueda de una vida mejor, frente a quienes, siendo enemigos y enemigas de la libertad, tratan de imponer por todos los medios posibles, sus aires de conservadurismo, involución, adaptación solapada o ansias de poder.

Paideia considera que presión y poder, son actitudes deshumanizadas que no conducen más que a la perpetuación de un mundo intolerante y cada día más infeliz, incomunicado y esclavo de estas ansias.

Asumir esta alternativa, supone por lo

tanto, por parte de todas y todos un compromiso y una responsabilidad libremente aceptadas. El concepto libertad, que es el eje generatriz de nuestro proyecto, se encuentra actualmente deteriorado por las influencias solapadas de una sociedad que no desea personas libres y que para ello, trata de confundirnos, tratando de que consideremos libertad, lo que no son más que opciones fáciles y no comprometidas, que se suelen quedar en bellas palabras, pero que escasamente se encuentran avaladas por la vida que manifestamos, el pensamiento que poseemos y los objetivos a los que nos encaminamos.

Pensamos, que la libertad debe ser un proceso de vida, en donde cada momento de ella, podamos llegar a alcanzar el máximo de libertad posible y para ello, debemos cultivar nuestra maduración, nuestra evolución, nuestras limitaciones y nuestra aceptación.

Tal vez, sea únicamente una actitud mental, que pasionalmente deseamos, y que cotidianamente tratamos de evidenciar, no con hermosas palabras, sí con trabajo, constancia y solidaridad.

Para podernos acercar a este difícil concepto, debemos empeñarnos en madurar, en luchar contra nuestra propia herencia, herencia, lamentablemente muy condicionante, por habernos sido introyectada desde nuestra infancia, por los mecanismos casi perfectos de los fascismos que han circundando.

Y para poder educar, en este sentido, y consideramos educar "ayudar al inmaduro o inmadura a madurar", para poder así acceder a su identidad y a su máximo de felicidad, debemos considerar que el ser humano en las etapas de la infancia, niñez y adolescencia, es un ser de tránsito hacia la edad madura, muy condicionado por las limitaciones propias de sus procesos de evolución, y que por ello, la experiencia de la libertad va de menos a más libertad, a través de las vivencias individuales y colectivas que esa persona tenga a lo largo de estos periodos, intentando que supone un esfuerzo de inmediatez más accesible que la ilusoria creencia de que es posible alcanzar una libertad total, porque esa actitud además de irreal puede detener el proceso por la frustración de la imposibilidad.

Ayudar a madurar a la persona inmadura y que esa madurez presuponga una ética natural y humanística, que es la ética de la

anarquía, debemos hacerlo por medio del arte de educar, de la ciencia pedagógica y de un concepto concreto de persona que responde a una determinada ideología. Porque no existe educación neutral, porque toda educación lleva implícita una antropología, como no existen los paraísos de la felicidad, porque los paraísos no existen.

La educación en y para la libertad, nada tiene que ver con el "dejar hacer", porque si a la persona niño o niña, la dejamos sola sin intervenir, puesto que existe un sinfín de factores educativos indirectos en la sociedad, dejamos la puerta abierta a que respondan sin ningún tipo de inconveniente al esquema antropológico que esta sociedad potencia y transmite, con el que no estamos en nada de acuerdo, ya que perpetúa una convivencia deshumanizada amenazada constantemente por la guerra, la violencia, la discriminación, la opresión, la represión y la infelicidad.

Pero, no debemos olvidar, en este empeño que nos asiste, que el miedo a la libertad es una constante humana que evidenciamos día a día, porque la seguridad -dependencia- autoridad, se asienta en la mayoría, y el precio de la libertad, es casi siempre la soledad. Y el ser humano huye de la soledad, aunque el precio que pague por ello, sea el encadenamiento de su cualidad más preciada: LA LIBERTAD.

Pero, evidentemente, la libertad no se puede imponer, a la libertad únicamente se la puede amar, y esta sociedad ha ido enlostando progresivamente la sensibilidad del amor y por ello, pierde sus ansias de libertad.

Las personas que amamos la libertad nos reunimos en torno a este proyecto para cumplir nuestra responsabilidad social de mejorar el mundo y darle a las generaciones venideras unas posibilidades que a otras generaciones les han vetado.

El Proyecto Paideia desea únicamente poder vivir viviendo en torno a unas relaciones humanas que se asienten en: la igualdad, la solidaridad, la justicia, la libertad, la responsabilidad, el afecto, la ayuda mutua, la tolerancia, y la felicidad. Y para conseguirlo debe contar con quienes deseen vivir y dejar vivir en estos valores humanos.

Por ello, nuevamente Paideia hace una declaración de principios, principios que han sido, son y serán los mismos a lo largo de su historia y esta historia dependerá de quienes libremente asuman esta alternativa.

FUERA DE CANON

Ana M. Siguenza

Modelos internos

MODELADO y moldeado forjaron nuestra forma de ser, bebiendo en patriarcado, pero también en matriarcado. Es por eso, que no sólo tenemos modelos externos, sino internos, de otro modo de funcionar.

Nuestra evolución personal avanza mientras vamos creando nuestro propio modelo interno y luego, tratando de vivir con arreglo a él. Y si la percepción es una interpretación propia, subjetiva y cambiante de información entrante, en función de experiencias anteriores, nuestro modelo interno también es diferente del mero influjo externo. La misma experiencia se procesa atiendo, percibe y almacena de tantas maneras diferentes como personas haya.

Familias se devanan los sesos, dedican tiempo y esfuerzo a controlar los estímulos que llegan a su criatura, a fin de controlar, también, qué persona será. Una quimera. Como realidad psíquica diferente, tomará de su ambiente la información que le resulte significativa, la combinará como solamente ella hará y formará su propio modelo. Experiencias ricas y diversas son el mejor escape para ofrecer, del que ellas escogerán y construirán su propio yo. Si queremos que alguien sea libre y le marcamos la dirección, ¿Cuál es la libertad? ¿Cuál es la emancipación?

Es el patriarcado mismo el que ha forjado -en parte- ese modelo interno que se ocupa de reprimir o autocensurar determinadas expresiones. Y cuántas veces esa represión es ejercida por mujeres contra mujeres. En las redes sociales actuales, tanto la producción como el seguimiento se rigen por la búsqueda de la coincidencia creciente de enfoques en una suerte de endogamia, salvo excepciones.

Demasiado frecuentes los linchamientos o campañas de descrédito explícitas o subterráneas, que conducen a la represión y autocensura de contenido, por renunciar a la incomodidad que supondrá exponer o siquiera citar algo que moleste a las seguidoras.

Desenredemos el discurso, veamos que hay vida más allá del canon y dejemos los anatemas para el patriarcado, que es su especialidad.



ILUSTRACIÓN DE ANA NAN.

CÁRCEL

Sara Arrazola Olariaga

Injusticia, violencia y represión

«**LA PRISIÓN** no puede ser entendida sino como una herramienta represiva del aparato gobernante, mediante la cual éste afianza su poder. Asimismo, podemos afirmar que surge de la necesidad de ese poder de controlar al pueblo, de la necesidad de regularlo, de ordenarlo, de mantenerlo, en diminutiva, bajo una libertad condicionada, sujeta a un código penal, con la amenaza constante de la prisión pendiente sobre su cabeza.» XOSE TARRIO

La institución punitiva del Estado por excelencia es la cárcel, una estructura jerárquica de dominación y privación de libertad sobre el cual se sostiene el sistema económico capitalista. Existen con el objetivo de reformar, aunque 2 de cada 3 personas presas vuelve a cometer un delito cuando sale a la calle, y 8 de cada 10 personas que han pisado una celda con 20 años lo volverá a hacer como mínimo cuatro veces más a lo largo de su vida. El fracaso de la supuesta rehabilitación social es claro. Y es que además, ¿Quién es el Estado para permitirse rehabilitar a un individuo violando su libertad y autonomía? El principio de la rehabilitación, es una forma deliberada de intromisión del Estado, para reeducar a los individuos que el poder y el capital considera problemáticos.

«9 de cada 10 delitos podrían achacarse, directa o indirectamente, a nuestras inequidades económicas y sociales, a nuestro sistema de explotación y robo despiadado»(Goldman). Y estos daños colaterales, son el problema.

Estamos viviendo el auge del discurso de la tolerancia cero frente a la delincuencia, que es en realidad limpieza de clase y penalización de la miseria (Muñoz). En gran medida gracias a la pornografía de la seguridad: crónicas de pánico moral, mercantilización morbosa de hechos intolerables... que resultan en la exigencia de respuestas contundentes que realimentan el discurso penal del Estado y su endurecimiento (Muñagorri).

Mientras miramos a otro lado, las cárceles matan y criminalizan millones de personas a lo largo y ancho del mundo. Esto va para todas ellas, y para todos los cuerpos rotos, que murieron como víctimas de la venganza social.

CUANDO EL SILENCIO ES REPRESIÓN

LUCIA NIETO RODRÍGUEZ
VIZCAYA

Esta es parte de la historia de seis mujeres (ex)presas. Ellas son Clara Luz, Conchi, Helena (de Troya), Jenny, Kira y Saila. Sus nombres son ficticios para facilitar su anonimato y representan a algún familiar, animal, mote de prisión o personaje de la mitología. Cada uno tiene su propio significado. A través de seis entrevistas en profundidad y siguiendo el lema de “lo personal es político” de las feministas radicales en los años 70, nos acercaremos a la realidad de las mujeres encarceladas en los Módulos de Respeto (MdR). A continuación, intentaré servir de pequeño altavoz y presentar algunas pinceladas de la investigación. Empecemos por el principio, para abordar esas formas más sutiles, y silenciadas, de castigo en prisión.

Las instituciones de encierro para las mujeres tienen unas características comunes en el devenir de su historia: la escasa representación del relato de las mujeres encarceladas; la falta de documentación histórica; y, un tratamiento común, que no ha variado mucho a lo largo de la historia, relacionado con la concepción de la criminalidad en las mujeres y con un trato de corrección muy moralista, asociado a los roles de género. Delito para los hombres, pecado para las mujeres; y, la eterna doble condena, romper con las normas sociales y de género.

Los MdR son una tipología de encierro especial dentro de las prisiones, al igual que están los módulos ordinarios (o conflictivos) o los módulos terapéuticos. Un sistema de organización basado en una normativa de comportamiento diaria extra. Consisten en grupos de trabajo, asambleas y comisiones, traducido en que las presas desempeñan funciones de control y organización sobre las compañeras: funciones del funcionariado. El objetivo es un comportamiento pautado basado en el respeto, un horario y unas tareas diarias muy definidas.

Tienen que pasar 30 años de democracia para tener en cuenta la desigualdad estructural sufrida por las mujeres. Así en el 2009, se promueve el Programa de Acciones para la Igualdad en las prisiones, donde se propone una implantación progresiva de los Módulos de Respeto. Efectivamente, ya solo en el año 2012, el 42% de

las mujeres presas se encontraba en MdR. Sin embargo, la única mención a las mismas en los documentos oficiales de reglamento de MdR, es un pequeño párrafo de cuatro líneas. En resumen, los MdR están pensados para hombres.

Además, el MdR supone una reglamentación a mayores de las normas establecidas en la LOP, porque regulan todas las facetas de la vida, lo que Paz Francés (2015) señala como un régimen ilegal, pues excede el ordenamiento jurídico. Además, la característica de voluntariedad no es

LAS INSTITUCIONES DE ENCIERRO PARA LAS MUJERES TIENEN UNAS CARACTERÍSTICAS COMUNES EN EL DEVENIR DE LA HISTORIA

tal para las mujeres. La mayoría de mujeres se encuentran en módulos específicos dentro de prisiones de hombres y, si una cárcel decide implantar un MdR para mujeres, no les quedará más que aceptarlo o irse a otra cárcel, con las consecuencias de dispersión y desarraigo que conlleva para ellas. Vamos a ver algunas pinceladas de los discursos de nuestras protagonistas, analizados desde una óptica crítica feminista.

La excesiva importancia concedida al cuidado y a la limpieza de forma obligada y sin remuneración en los MdR, son partes intrínsecas de la estructura de género para las mujeres. Una de las entrevistadas fue interna de apoyo:

“Hay cosas que las tienes que hacer porque si, sin cobrar, como servir la comida o limpiar el módulo, (...) la limpieza y el orden es como un acto de lo civilizadas que somos, lo haces como contribución a una especie de entrenamiento, de convivencia social. Una trampa como una casa porque se ahorran dinero. En muchos ca-

sos el MdR es una doble trampa porque hacemos de funcionarias y hacemos trabajos de ordenanza no remunerados. (Helena, Pamplona)

«Entre semana tenía que estar trabajando y cuidando a las personas que venían de cunda no?, o las que estaban mal que venía de 75. Que eso era doble condena, yo he pasado doble condena, bueno que te digan las de aquí, las del centro (...) te comes tu cárcel más la cárcel de la que estás acompañando, su condena, porque estás 24 horas, ellas están chapadas, tú también con ellas, porque la estás acompañando a través del cristal o de la misma habitación para que no se suicide, para que no (...) tienen que estar aisladas, tienes que estar tú a cuidarla, también te tienes que chupar los 75 de ellas (...) yo estoy pagando bien aquí entonces, digo yo pensaba que esto era... me cago en la mar, si, salgo los fines de semana, pero joder, me estoy comiendo aquí las depresiones de todas, que salgo a mi casa y estoy todo el día llorando.» (Saia, Zabaia)

La reproducción del género en las actividades y trabajos. No se encuentra ninguna medida enfocada a la igualdad en este aspecto, la mayoría de actividades son de ámbito doméstico; “unas señoras muy majas ¿no? Que nos enseñaban a hacer punto de cruz” (Kira, Martutene). “Luego hay costura, que allí iban casi todas (...) ahí iban mañana y tarde. Hacían costura todos los días, hacían costura. (Helena, Pamplona)

La infantilización de las conductas, a través de la exigencia exhaustiva de normas, la limitación de decisiones personales y la inseguridad generada por la obligación de pedir permiso para cuestiones superfluas, son una forma más de control sobre las mujeres. Por ejemplo, una interna comenta acerca de las normas:

«Mantener el módulo limpio y más o menos es como un colegio ¿no? Que vuelves allá a tu infancia o sea, no puedes discutir porque si no te llevas un negativo (...) que tienes que estar con ropa no tan corta, tener el horario estipulado (...) y para cenar igual no te puedes levantar antes porque tienes a la presidenta vigilando el tiempo que estás (...) Entonces tú tienes que dirigirte a ellos como don, como seño, (...) no, para mí, el respeto al ser humano, independientemente de lo que haya hecho, es mucho más de esto, pero si a eso se le llama en la sociedad reinserción, pues qué vamos a hacer.» (Jenny, Zabaia)

La ingente medicalización, es una herramienta más de control sobre las mujeres. El tratamiento médico a través de fármacos, para problemas del sueño o malestar psicológicos, individualiza la situación de malestar, contribuye a la sumisión, en vez de despejar el origen común y subvertir la situación:

«Están muy medicalizadas, hay una compañerita allá que todavía sigue allá que es tanta la medicación que ingiere

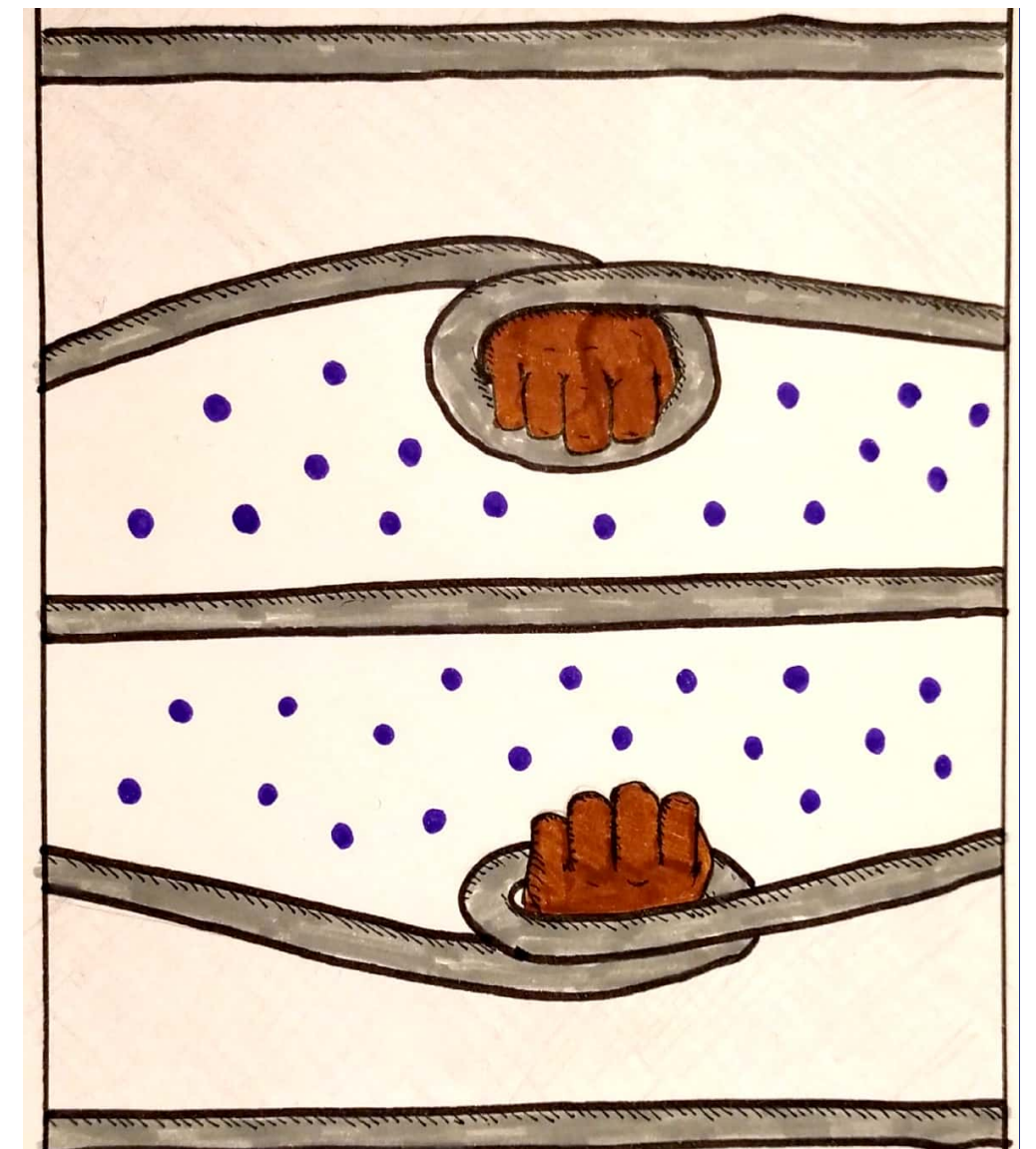


ILUSTRACIÓN DE KARMA.

LA INGENTE MEDICALIZACIÓN ES UNA HERRAMIENTA MÁS DE CONTROL SOBRE LAS MUJERES

que se mete en la ducha, se enjabona y sale con el pelo así todo tieso, y ya, ya está duchada, el pelo todo enrujado y pretujado y ella ya está (...) De la medicación, no droga, sino medicada (...) si llaman es para que sigan tomando medicina, para que sigan durmiendo, es un caso muy triste ¿no?» (Clara Luz, Zabaia)

Algunas internas denuncian la falta de credibilidad por parte del funcionario y la falta de personal especializado disponible. Saila, tuvo un teratoma de doce centímetros. Fue diagnosticada muy tarde y operada de urgencia:

«Hay funcionarios que igual tú llevas tocando toda la noche y no te hacen ni caso porque has dado la lata también toda la semana que te dolía (...) Yo, por ejemplo, cuando me pasaba lo de las tripas, yo vomitaba sangre y todo, me ponía amarilla e hinchada, hasta que me han operado y eso me ha costado... ahí te dan unas pastillas y venga, a dormir, hasta que me vieron toda la sangre (...) y me dijeron en urgencias que es que eso me iba a explotar ya.» (Saia, Zabaia)

En definitiva, el funcionamiento del MdR atraviesa el día a día en el desarrollo de la persona en prisión. Si añadimos los mecanismos patriarcales operativos en todo el sistema, resulta la acentuación de las normas de género hacia las mujeres. En otras palabras, la redomesticación, la infantilización, la medicalización y el despojo del yo son consecuencias del encierro. Conchi (Zaballa) es clara y contundente en la utilidad del módulo; “no sirve para nada”. Las mujeres suponen el 7,2% de la población presa. La atención al tratamiento y a los aspectos específicos de colectivos minoritarios es crucial para conseguir una sociedad libre de opresión. Porque como dijo Adrienne Rich, “En un mundo donde el lenguaje y el nombrar las cosas son poder... el silencio es opresión y violencia.”

INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA DE IRUÑA

MARIELA DÍAZ TAPIA
IRUÑA

El pasado sábado 30 de octubre a las 11:30 hrs, se inauguró en la calle Hilarión Eslava de Iruña un nuevo espacio cultural en honor a la célebre sangüesina Mari Luz Lozano, antigua militante de CNT que falleció en 2003.

La biblioteca Mari Luz Lozano surge como proyecto autogestionado desde el grupo de Cultura perteneciente al sindicato CNT Iruña después de varios meses de trabajo e ilusión por poner en marcha esta iniciativa cultural anarquista en la ciudad.

Tanto las personas afiliadas al sindicato como el público en general podrán disfrutar de una gran variedad de temáticas como «Anarquismo», «Internacionalismo», «Movimiento obrero», «Economía», entre otras categorías, junto con autores clásicos como Emma Goldman, Enrico Malatesta y Mijail Bakunin.

El acto consistió en una presentación con detalles sobre el funcionamiento del espacio y de la biblioteca, que estará abierta para todo el público en los horarios de funcionamiento del local de CNT

Iruña (martes y jueves, de 18hrs a 20hrs y los sábados, de 11hrs a 14hrs).

A continuación, se repasaron los puntos más relevantes de su extensa, apasionante y desconocida biografía. En la inauguración se contó con algunos de los familiares de la cenetista, quienes pudieron compartir algunas historias sobre su abuela, las cuales conocieron póstumamente. Mari Luz nunca contó en vida su militancia anarquista ni los horrores vividos en la guerra, ni siquiera a su único hijo a quién cambió el nombre para que no pudiese ser relacionado con los familiares fusilados cenetistas de Sangüesa, Sos del Rey Católico y Zaragoza.

Posteriormente, tras la charla pudimos compartir algunas anécdotas y reflexiones con los numerosos asistentes, quienes celebraron nuestra iniciativa como nuevo espacio de encuentro acompañados por un «pintxo-pote» autogestionado y un poco de música en vivo en homenaje a los familiares de Mari Luz.

Queremos que este espacio se convierta en un nuevo centro de reflexión y debate que nos permita autoformarnos y compartir experiencias culturales diversas, junto con la difusión de las actividades realizadas por nuestro sindicato.

Si deseas ponerte en contacto con nosotros, escríbenos a nuestro email: bi-bliomariluzlozano@riseup.net.



HOMENAJE A DURRUTI

SÒNIA TURON I GARCIA
BARCELONA

Con ese lema e intención el Comité Regional de Catalunya i Balears de la CNT, junto con el Ateneu Enciclopèdic Popular, convocó al Movimiento Libertario a la conmemoración de la muerte de Durruti en el cementerio de Montjuïc de Barcelona, el día 21 de noviembre, el domingo más próximo al día de su muerte. Y lo hicimos con Antonina Rodrigo, una de las mujeres que crearon y mantuvieron esa llama. Agradecemos su confianza.

Joaquina Dorado, Conxa Pérez y Antonina decidieron, hace muchos años, que había que recordar a Durruti, a Ascaso, a Ferrer i Guàrdia, como símbolo de todos los luchadores y luchadoras que vivieron y que murieron por unos ideales de revolución y justicia social. Pero Conxa y Joaquina ya nos han dejado y compartimos la antorcha con Antonina.

El acto, en un brillante día de sol, tuvo lugar ante las tres tumbas, que se abren al mar y a la zona industrial del puerto de Barcelona. El mar, símbolo de libertad y de rutas abiertas de lucha, y las grúas del puerto, símbolo del trabajo. Un gran lugar.

Un acto, como siempre, sencillo, especialmente emotivo por poder haber vuelto, dadas las circunstancias actuales. Entre banderas y música, lo importante, compañeras y compañeros anarcosindicalistas, anarquistas, libertarios, juntos, entendiéndose casi sin palabras.

Los parlamentos fueron de los que salen casi solos. En todos, menciones a Durruti, Ascaso y Ferrer, que damos por hechas.

Antonina Rodrigo abrió el acto, firme y clara, recordando el significado del acto, a las mujeres que lo habían construido. También que estaba encantada de cuantos homenajes se hiciesen a Durruti, pero que tras los años de su convocatoria, la primera y única en su momento, hubiese sido magnífico que se acercaran en vez de duplicarlo.

Y, como parte de la tradición, mencionó a los compañeros y compañeras fallecidos en el último año de los que tenemos noticia. Un recordatorio a los que han seguido luchando.

Sònia Turon, yo misma, lancé una reflexión sobre el lugar donde nos hallábamos, una ciudad, de los muertos pero ciudad y, como tal, se divide por clases. A tumbas suntuosas se añaden las humildes y, en nuestro caso, la de los asesinados por el fascismo en el Camp de la Bota, que la comparten con los pobres de solemnidad en una fosa común que se utilizó hasta 1979. Y como en esa ciudad podemos reseguir nuestra historia, de nuestras luchas.

En esa fosa común asoma la constatación de que la Memoria Histórica institucional es un perverso juego político, propaganda y apariencias. Se realizó la musealización del recinto en clave de memoria histórica. Se accede por escalones desiguales que "invitan a subir de forma reflexiva" y que llevan a un lugar de duelo y represión que, ahora mismo, es un hermoso jardín que desvirtúa ese dolor. Y también, la excusa que puso en su momento el Ayuntamiento para intentar impedir que erigiéramos el monumento a los fusilados... "era un proyecto artístico, no se podía tocar". Al servicio del autor y no de la gente. En fin...

Manel Aisa, presidente del Ateneu Enciclopèdic Popular, habló de la vuelta de la entidad al Raval, tras 18 años de lucha, y como la lucha es el camino. Y habló de los tres personajes de las tumbas, de su importancia en los grandes aspectos del anarquismo: la educación, la lucha, el pensamiento, la organización.

Y comentó que ahora se ha sabido que Durruti no le dijo nunca al periodista Van Passen que "no nos importan las ruinas". Pero que no importa, que eso había salido de su boca, de un modo u otro, en muchas ocasiones.

Y, para acabar, Anna Pastor, de l'Hospitalet. Creímos que era necesario dar voz a alguien de una generación muy posterior a la mayoría de los que allí asistíamos, ofrecería una visión renovada y un atisbo de futuro. Y no nos equivocamos. En nombre de las y los "que nacimos tarde", de los que no han tenido los referentes y las carencias de las generaciones anteriores, borbó una hermosa alocución.

En sus propias palabras: Como muchas personas de mi generación nos acercamos al anarquismo queriendo forjar una de las dimensiones más importantes de nuestra identidad. (...) Hoy como ayer, como hicieron los que nos precedieron nos reunimos aquí, forjando la memoria que tantos han querido ensombrecer. Exijamos que nuestra memoria esté en las aulas y en los anales, pero no dejemos nunca de hacer memoria así, como hacemos hoy, al margen de las leyes, al margen de ellos, a salvo de las leyes, a salvo de ellos.

Después las flores y la música llovieron sobre las tumbas. No todas, algunas se guardaron para repartirlas después porque el acto acabó con los concurrentes paseando por el enorme cementerio de Montjuïc para rendir pequeños homenajes a algunos otros compañeros y compañeras... a Anselmo Lorenzo, al Fossar de la Pedrera, donde se amontonan los restos de los fusilados, a Soledad Villafranca o a Amalia Domingo. Cada tumba una historia, cada tumba una lucha.

Contra el olvido que nos quieren imponer, Memoria ¡Viva Durruti y Viva la Anarquía! Hacia el futuro.



DE GARCÍA OLIVER Y SU OBRA

JUAN RUÍZ
IRUÑA

En los últimos tiempos se ha vuelto a tratar y a estudiar en profundidad la figura y la obra de Juan García Oliver. García Oliver siempre ha sido una persona controvertida; lo fue ya en su época de militancia activa y lo fue también después, cuando su autobiografía, "El eco de los pasos", fue publicada por Ruedo Ibérico. Se comentaba que en nuestros medios y en los puestos donde se vendían libros y propaganda se evitaba su difusión. Esta es una afirmación que siempre aparece, yo no la puedo corroborar ya que nunca fui testigo de aquello.

Cuando leí estas memorias y aunque ya conocía al protagonista no pude menos que quedar asombrado. Me parecieron las mejores que yo había leído nunca de ningún militante anarquista o anarcosindicalista. Por lo que contaba y cómo lo contaba me parecieron superiores a las otras.

Se puede argumentar que el editor, José Martínez, habría corregido el manuscrito. Yo he podido leer el original conservado en Ámsterdam (hay otra copia en el Ateneo Enciclopédico Popular en Barcelona) y puedo asegurar que solamente se suprimieron algunas partes de menor interés y para evitar que el libro tuviera una extensión excesiva, que lo habría hecho inviable editorialmente.

Desde entonces, García Oliver ha estado presente esporádicamente. Se reeditó "El eco de los pasos", que yo sepa, en tres editoriales y también se editaron algunos trabajos breves en distintos idiomas. Se descubrió una entrevista audiovisual hecha en París por Freddy Gómez y ahora custodiada en Turín. Se puede encontrar en youtube, pero lamentablemente está incompleta.

Pero, de pronto, de poco a aquí, nos encontramos con una eferescencia Garcíaoliverista. Se vuelve a editar "El eco de los pasos" por la editorial Virús. Aparece una tesis doctoral de Leonardo Mulinas sobre García Oliver. Esta tesis conduce a que se desarrollen charlas y conferencias (ya disponibles en youtube) sobre él. Al leer la tesis se ve que es un largo estudio sobre la persona y su labor en los medios confederales. También trata sobre las relaciones que estableció con otras organizaciones y entidades. Las fuentes documentales, además de actas orgánicas, artículos periodís-

ticos, folletos, transcripciones de sus charlas y conferencias, archivos ministeriales etc., son informaciones obtenidas de los recuerdos de personas que lo trataron en su momento. Indispensablemente Mulinas tuvo que utilizar "El eco de los pasos" como fuente primigenia. En el preámbulo de su tesis dice una cosa muy curiosa. Mulinas escribe que cuando comentó con algún historiador su propósito de hacer la tesis sobre García Oliver y les hacía constar su extrañeza de que nadie hubiera trabajado ni publicado sobre el protagonista, la contestación era que todo estaba ya en su autobiografía. Él mismo lo acaba reconociendo, tras realizar su trabajo, que todo el cuerpo fundamental memorialístico estaba recogido en la autobiografía. Todo está en "El eco de los pasos" y un aspecto importante que recalca Mulinas, es que nadie y en ningún momento, rebatió o negó nada de lo allí escrito. Ningún protagonista o conocedor de aquella época acusó a García Oliver de falsear su historia. Hubo, eso sí, ataques personales hacia García Oliver, hacia su manera de actuar, por su personalidad. Personalidad difícil, qué duda cabe. En el desarrollo de esta tesis se acredita la inmensa capacidad de trabajo de García Oliver, sus iniciativas, su visión política sobre posibles y probables acontecimientos futuros y los modos y maneras de evitarlos y contrarrestarlos.

Juan García Oliver vivió en la época más convulsa y peligrosa de toda la historia de la CNT. Desde muy joven se involucró totalmente en sus luchas. Fue hombre de acción, hombre de organización, fue propagandista, incluso estuvo un tiempo en la redacción del periódico "CNT". Conoció a la inmensa mayoría de las figuras importantes de esos años, no solo del ámbito libertario sino de otros muchos. Sus realizaciones son numerosas e importantes, tanto a nivel orgánico, como las que realizó ocupando puestos de decisión en el Comité de milicias, Consejería de Defensa o ya en el ministerio de justicia. Esta labor es reconocida tanto por compañeros como por otras personas ajenas a la CNT: Comunistas, de Izquierda republicana, Socialistas, incluso gentes de derechas no pueden evitar reconocer su iniciativa y su gran capacidad de acción.

Además, ha aparecido un libro sobre García Oliver de título "Ecos y pasos perdidos de Juan García Oliver". Su autor es Agustín Guillamón. Cada capítulo de este libro es un texto o un discurso del protagonista. En la conclusión final, Guillamón establece que García Oliver pasó de ser el adalid de la revolución a ser el actor principal de las renuncias que se dieron en el movimiento anarquista y anarcosindicalista durante y después de la guerra. Esta

afirmación no va acompañada de ningún tipo de enfoque global de la situación, ni a nivel de la CNT ni a nivel general del país. En mi opinión la afirmación de Guillamón es puro subjetivismo. A sus afirmaciones se pueden oponer otras que conducen a un enfoque completamente contrario al suyo, que es lo que me propongo a hacer.

Se puede afirmar que la CNT cayó en la decadencia revolucionaria desde el Pleno de Locales y Regionales el 22 de julio de 1936 (también se da la fecha del 21 e incluso del 23) donde no se aprobó el "ir a por el todo", precisamente planteado por García Oliver. Para esta negativa se dieron objeciones de todo tipo: que si anarcobolchevismo, que si dictadura anarquista, que si peligro de intervención internacional, que la CNT no era mayoritaria en todas las regiones... Parecía como que si se iba a la consumación del comunismo libertario inmediatamente se desembocaría en una dictadura tipo soviético. Se olvidaba la doctrina de control sindical que está inmerso en nuestras ideas y se obviaban nuestros valores éticos y morales. Se alegaba que no toda la población estaba de acuerdo con este modelo de sociedad. Indudablemente era cierto, este es un factor que siempre se dará, pero no debería impedir que llevemos a término nuestros proyectos. De lo contrario, nunca se realizarían. De hecho así se hizo cuando se implantó el Comunismo Libertario en tantos pueblos y regiones con ocasión de las diferentes huelgas revolucionarias.

Es cierto que Cataluña estaba sola, pero su ímpetu y ejemplo podrían haber servido de estímulo a otras regiones donde también el anarcosindicalismo era potente, como de hecho ocurrió en las jornadas que supusieron la derrota del ejército en Barcelona y que sirvió para su emulación en otros lugares. En cuanto a la intervención internacional, fácilmente se podía intuir que de ninguna manera iban a ayudar a la República, sino a proteger los intereses capitalistas.

Hay aspectos que han resultado polémicos en la trayectoria de García Oliver: su paso por el Gobierno tanto de la Generalidad como de la República; su apaciguamiento en las jornadas de mayo de 1937; o, su actuación en los órganos ejecutivos del movimiento libertario.

García Oliver fue siempre un hombre de Organización, siempre aceptó los cargos y encargos que la CNT le proponía. Aún cuando no estaba de acuerdo se comprometía por responsabilidad orgánica y todos los cargos que ocupó lo fueron por mandato de los órganos de la CNT.

En mi opinión, desde todos estos lugares trató de llevar al límite las posibilidades revolucionarias que estos

puestos permitían. Así, están las disposiciones que adoptó en Cataluña y la legislación que aprobó siendo ministro de Justicia. También en la actividad que llevó a cabo en la Escuela de Guerra, en el Comité de Obreros y Soldados, en los campos de trabajo para condenados por rebelión y en los innumerables proyectos que en relación a la guerra desarrolló. El apaciguamiento de mayo fue debido a que, en aquellos momentos, el enfrentamiento significaría el aniquilamiento del movimiento libertario, era un enfrentamiento impuesto por los enemigos, sin ningún plan propio y que solo beneficiaba a los contrarios.

Hay que considerar también que cada acción y decisión debe encajarse en su tiempo y lugar. Mayo de 1937 no era julio de 1936 ni tampoco marzo de 1939.

La vida de García Oliver en el exilio tiene también sus detractores. El tema del POT (Partido obrero del trabajo), sus tesis favorables a la colaboración con las demás organizaciones antifascistas y con el Gobierno republicano en el exilio. Todo esto sigue la misma lógica que lo anterior. La máxima profundidad revolucionaria en cada momento y situación. Se trataba por todos los medios de lograr la derrota del franquismo. El único medio era que las potencias aliadas triunfantes en la II Guerra mundial apoyaran la restitución del Gobierno republicano, pero era imprescindible que se constituyese ese Gobierno. García Oliver consideraba que la CNT debía colaborar en este proyecto, siempre con vista al retorno de todo el exilio a España y comenzar de nuevo la labor sindical en los medios obreros. Otro punto polémico es el POT. La idea no partió de García Oliver, sino que se adhirió a la corriente que surgió en el exilio anarquista en Inglaterra.

El exilio anarcosindicalista estaba desperdigado por muchos países y en infinidad de pueblos y ciudades. La CNT es un movimiento de masas con sus características propias, asambleario y horizontal. La situación en aquellos momentos no permitía llevar a cabo un funcionamiento normal y orgánico. Se pensó que a nivel operativo otro tipo de organización sería más útil: una organización temporal hasta que la CNT pudiera desenvolverse con libertad. El POT no fue más que un proyecto sin concreción que a nada condujo y que se abandonó rápidamente.

Reconozco que estas interpretaciones son también subjetivas, pero las he tratado de razonar según el desarrollo histórico de los acontecimientos.

Por último y como corolario, me atrevo a afirmar, después de todo lo que sé sobre el movimiento anarquista y anarcosindicalista, desde la FRE hasta hoy, que Juan García Oliver es la personalidad de más importancia histórica de nuestro movimiento.

ILUSTRACIÓN DE RAÚLOWSKY.





ILUSTRACIÓN DE JAVI KAOS.

TORCIDAS DIVAGACIONES DE UN CONFUSO

MIGUEL ÍÑIGUEZ
VITORIA

De lo que no se puede hablar, mejor es callarse” escribía Wittgenstein en un tratado sobre filosofía. Como la bondad o perversión del silencio, depende del dónde, cómo, cuándo y sobre qué: no calleemos, hablemos.

Allá por los años ochenta conversando con el compañero Gómez Casas (primer secretario de CNT tras el franquismo) me manifestaba que no se acostumbraba a escuchar en los medios confederales expresiones como “CNT estatal” y “la CNT del Estado”. Yo tampoco. Tales expresiones hasta el posfranquismo nunca se habían utilizado. Los antiguos compañeros con toda lógica ni se las planteaban, las sentían absurdas ¿CNT esta-

tal? ¿Estado es sinónimo de país? ¿no habíamos quedado que estábamos contra el Estado para salvar el país? Hoy se utiliza para evitar la palabra “España”. Tenemos miedo a que nacionalistas y estalinistas nos llamen al orden, a su orden.

Nuestros ancestros, aquellos que fueron capaces de conseguir que en Badalona o Igualada la CNT tuviera más afiliados que la totalidad de la CNT actual, hablaban con naturalidad de una España reaccionaria y una España progresista, o como le gustaba escribir al mítico anarquista barcelonés Pedro Esteve de una España civil y una España salvaje. La CNT aspiraba a ser la punta de lanza, el ariete de la progenie y estirpe progresista y civil. Además de aspirar, actuaba

convencida y confiada en lograrlo. Y así no se dejaba arrastrar a soluciones frentepopulistas ni nacionalistas porque su alternativa era otra: la que concernía a los trabajadores revolucionarios anarcosindicalistas, no la que ofrecían los políticos. Sabían distinguir entre España y Estado Español, daban por hecho que España, Andalucía, Galicia, Cataluña, Fuengirola o Almendralejo existían. Censuraban las estructuras que oprimían: el gobierno, la jerarquía religiosa y militar, el capitalismo, la burguesía, el caciquismo. Esas estructuras eran el Estado. Tenían el sentido común y el valor del que ahora andamos en ahorro permanente.

Tiene su sentido que los independentistas catalanes rechacen

el término España porque pretenden salir de ella y crear otro Estado, el bueno, claro. Quieren convencernos y sobre todo convencerse de que por debajo del Estado no hay nada, cuando sí lo hay. Con estado o sin estado, con gobiernos autonómicos o no, sí que existen Andalucía, Galicia, Cataluña, España, Fuengirola y Almendralejo. Los que dentro de CNT en el tema “procés” se mostraron cautos, precavidos, indecisos, turbados, confusos, en suma ignorantes e indiferentes sobre dónde debía ubicarse la CNT deberían haber reparado en algunos acontecimientos de la historia confederal acaecidos en circunstancias similares y se habrían encontrado con un Pleno Nacional de Regionales de abril de 1931 que rechazó el derecho de autodeterminación y acordó declarar “desde la huelga general a la insurrección armada” contra todo tipo de separatismo gallego, catalán o vasco. Habrían constatado que ese acuerdo fue redactado por Villaverde

LA CNT ASPIRABA A SER LA PUNTA DE LANZA DE LA PROGENIE Y ESTIRPE PROGRESISTA Y CIVIL

(delegado de Galicia) y Peiró (delegado de Cataluña), ambos fusilados por Franco. Y es que nuestros antecesores ponían por encima de todo, muy por encima de cualquier peculiaridad, etnia o identidad, la identidad anarcosindicalista. Aspiraban a la revolución anarcosindicalista. El derecho de autodeterminación radicaba en el pueblo, no en el ambiguo, impreciso y maleable pueblo que esgrimen los nacionalistas, sino en el pueblo encuadrado en la CNT, esto es, en los trabajadores revolucionarios, en las mentes y brazos anarcosindicalistas. Eran los trabajadores quienes debían autodeterminarse. Eso se llamaba Solidaridad Obrera, como nuestro legendario periódico. Añadamos, con todo, que nadie puede citar unas siglas que otorguen a sus agrupaciones locales más autonomía que la que CNT otorga a sus sindicatos. La CNT ha defendido siempre las peculiaridades de cada uno de sus integrantes, pero sabedora de que por encima de esas peculiaridades se sitúa otra peculiaridad: la de la propia CNT. La identidad de la CNT debe quedar por encima de cualquier

otra consideración. Y así lo entendieron desde fines del XIX, antes incluso de la fundación de CNT, los obreros anarquistas catalanes que enviaban

SI HOY LAS ACTITUDES REVOLUCIONARIAS DE TIPO INSURRECCIONAL EN EL PAÍS NO TIENEN RECORRIDO, ¿QUÉ PINTAMOS AQUÍ?

emisarios a Murcia y Andalucía para decirles que si emigraban a Cataluña debían respetar las conquistas sociales, no les conminaban a que aprendieran catalán, les decían que no podían bajo ningún concepto ejercer de esquirolas y que tenían que ocupar un puesto en el combate social revolucionario. Ni licenciados en filosofía ni doctores en medicina, seguramente con poca escuela y en el trabajo desde los doce años, quizás también por eso sabían distinguir lo esencial de lo accesorio y no se dejaban embaucar por patriotas y políticos. De aquellos viejos tiempos proceden frases que antes figuraban en el carné confederal: “mi patria el universo, mi familia la humanidad”, cuya carga emotiva cautiva y reconforta.

Tampoco es de extrañar que los estalinistas de variopinta laya hablen de Estado y eviten la palabra España porque para ellos lo esencial es dominar el engranaje estatal (burocracia, ejército, policía...), precisamente ese dispositivo que nosotros (al menos eso creemos algunos) queremos destruir. ¿Por qué vamos a permitir que Vox se apropie de la palabra “España” y le dé un sentido que no tenemos por qué admitir, que se queden con su España retrógrada, salvaje y reaccionaria? Nosotros tenemos otra España y no es ni la de Vox ni la del Estado que nos venden los políticos que se auto-proclaman de izquierda. Esa izquierda a la que con buen ojo un compañero portugués define como “la izquierda complaciente del capital”.

Si evitamos a los nacionalistas, si soslayamos a estalinistas y parentela, y si a fecha de hoy las actitudes revolucionarias de tipo insurreccional en el país en el que nos encontramos no parece que tengan mucho recorrido, habrá que preguntarse qué pintamos nosotros aquí. ¿Sobramos? El más reconocido de nuestros pintores, Salvador Seguí, lo explicó en su momento con agudeza. No se ha valorado sufi-

cientemente la alternativa que en alguna ocasión planteó el Noi del Sucre: no se trataría ya de buscar la colisión con el capitalismo, sino de la constitución paso a paso de una sociedad paralela, al margen de la puramente capitalista y estatal. Dar pasos en esa dirección de acuerdo con nuestra capacidad, pasos cada vez más firmes y audaces en función de nuestra fuerza y vigor.

La CNT debe indagar y buscar sus propias soluciones. No podemos estar supeditados a las apreciaciones de índole marxista o nacionalista. De seguir en esa onda confesamos y aceptamos nuestra desorientación, nuestro complejo de inferioridad, nuestra pobre formación ideológica y nuestra debilidad. La CNT hoy en día es una organización desnortada que asume tesis de otros grupos por inercia izquierdista o patriotismos arrabaleros. Valoramos más lo que piensan el compinche del barrio o el vecino del quinto piso de nuestra casa (socialista, comunista, nacionalista, podemita o futbolero) que lo que opinan nuestros compañeros de un poco más lejos. Toda esa monserga de la identidad de los pueblos parece que la valoramos más que la identidad ideológica anarcosindicalista. A quien se hinca de rodillas, a quien se prosterna, a quien se postra ante dioses que no le son propios, a ese lo habitará el olvido. A veces se tiene la sensación de que ese olvido empieza a envolvernos. Debemos rebelarnos contra nuestras propias debilidades y complejos malsanos, buscar nuestro propio emplazamiento en el tablero social, sin remilgos, con optimismo,

LA CNT DEBE INDAGAR Y BUSCAR SUS PROPIAS SOLUCIONES

con ánimo superior. Tener criterio libertario que diría Anselmo Lorenzo.

La cereza de la tarta. La única vez que en su larga historia este país se llamó oficialmente “Estado Español” fue con Franco. Lógica plena porque su poder omnímodo, su dictadura constituían su esencia. Él era el Estado, pero él no era España. Sorprende que nacionalistas de corralito, regionalistas, localistas, estalinistas de postín y algunos de nuestra propia casa utilicen la terminología del caudillo ferrolano como estandarte liberatorio.

LA REALIDAD DE CNT...

JUAN A. ROJO
SANTANDER

Huyamos de fantasías alejadas de la realidad. Si queremos alcanzar algún tipo de solución efectiva, hemos de analizar la situación desde la crudeza de los hechos de la praxis política, lejos del discurso metafísico habitual. Y sobre todo, no nos dejemos arrastrar por manidas consignas ideológicas que sólo tienen dudosa utilidad propagandística, pero que no son representativas de CNT. Hecha esta aclaración inicial, pasaré a desgajar la realidad actual de CNT:

CIRCUNSCRIPCIÓN

Momento crítico. Aunque el pulso de actividad de la Organización ha conocido tiempos peores, lo cierto es que la orientación ideológica actual de CNT se aleja cada día más de la prédica propia de su función como heredera del movimiento obrero revolucionario. Incluso podríamos decir que ya es incompatible y que augura un final similar al acontecido al PC y otras organizaciones que en inicio mantuvieron posiciones revolucionarias, pero que perdieron su "gran relato" con la invasión de las doctrinas posmodernas.

Influencias ajenas. La adherencia de ideologías maliciosas no es un fenómeno novedoso. Desde el krausismo, en el siglo XIX, que tanto influyó en la socialdemocracia española, la CNT, por su naturaleza abierta, ha ido absorbiendo con demasiada permeabilidad creencias contrarias a sí misma. El peligro actual es que al bombardeo constante de idearios ajenos a los intereses de los trabajadores a través de las redes sociales ha incrementado el daño exponencialmente, ejerciendo una influencia nefasta sobre los militantes con menor capacidad crítica.

Consecuencias de la Guerra. La debate de la Guerra Civil, por más que la realidad haya sido maquillada por la leyenda rosa de la llamada Memoria Histórica, destruyó por completo a la institución obrera más importante de España. No sólo fue una derrota militar, sino la evidencia de que el camino escogido por la CNT desde los años 20 del siglo pasado fue erróneo. Esto impulsó una misión titánica a la generación de la Transición: la reconstrucción de una alternativa política anarquista a partir de los restos de un naufragio.

Biocenosis política. El espacio político es un entorno en el que compiten distintas formaciones con intereses diversos y, en ocasiones, contrarios. CNT difiere del resto en la escasa profesionalización de sus dirigentes: virtud que les aleja del mezquino arribismo de todos aquellos que sí rentabilizan para su propio interés el desempeño de cargos políticos. Esta ingenuidad candorosa nos impide protegernos ante los despiadados ataques de los dirigentes de otras formaciones que pugnan por aprovecharse de nuestra fragilidad.

...Y SU ALTERNATIVA POLÍTICA

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

- La CNT tiene una serie de características que la convierten en presa fácil del resto de formaciones políticas:
- Es un emblema muy codiciado, como referente de la clase obrera española, porque ha mantenido impoluto su historial obrero
 - Tiene la militancia esencialmente desinteresada proporcionalmente más numerosa
 - Su enfoque formal de dirigentes obstaculiza la maniobra ágil en el océano político
 - La escasa selección en la incorporación de nuevos miembros permite la fácil infiltración en sus filas
- Estas debilidades siempre han sido aprovechadas por estadistas que compiten por el mismo espectro, mediante los métodos de dominación a su alcance:
- Mediante la violencia. Este tipo de imposición es el que más rechazo genera y el menos estable, por lo que suele ser utilizado como último recurso.
 - Mediante la propáganda. La acción ideológica es más efectiva, pero costoso y de débil aprobación.
 - Mediante la selección de los intereses: en ocasiones, con inusitado fanatismo. El sometido asume el discurso del oponente sin rebelarse y defiende un rumbo contrario a

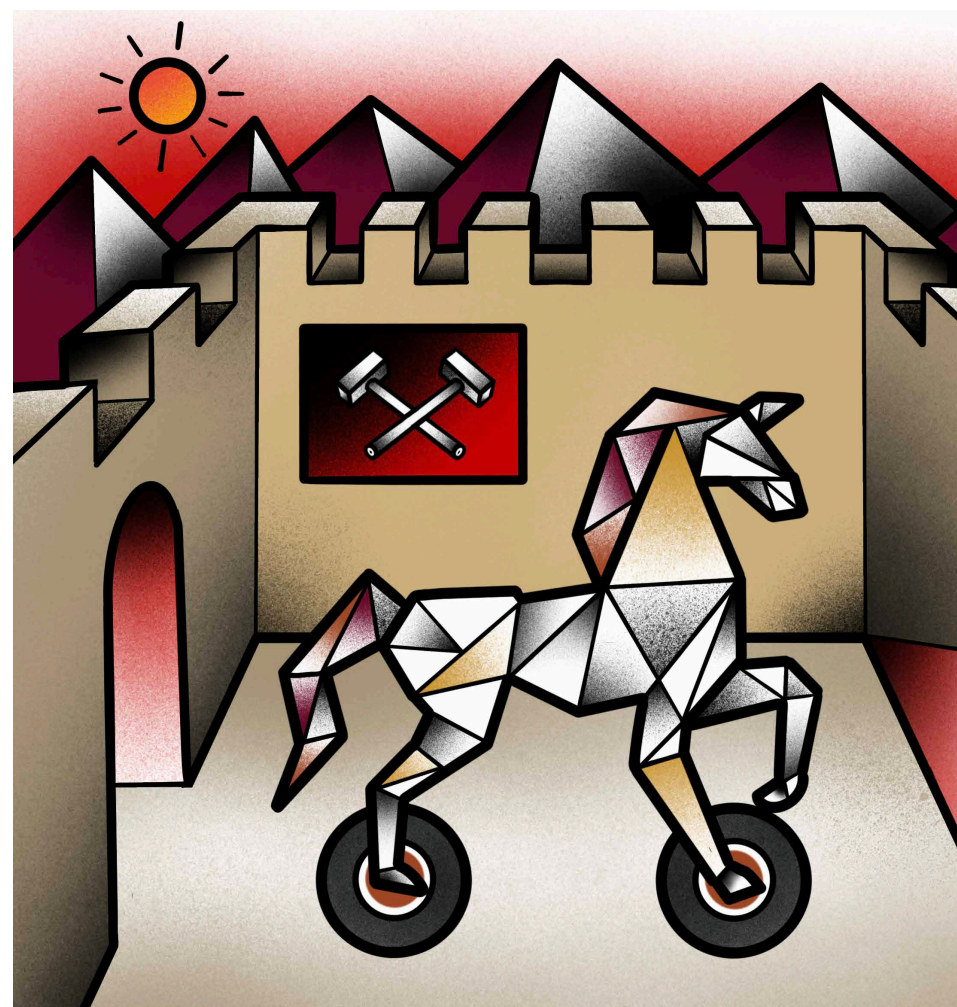


ILUSTRACIÓN DE @SR.LOLO_TATTOO.

EL RESULTADO ES QUE LA ORGANIZACIÓN NO ESTÁ COHESIONADA. LA CNT TIENE YA CINCO LENGUAJES, UNA COMPOSICIÓN HETEROGÉNEA DE INTERESES Y UNA INFINIDAD DE FRENTES INABARCABLES

En el momento actual, la socialdemocracia, tanto en su versión blanda (PSOE) como en su versión dura (Podemos-Más País), ha corrompido el discurso político de CNT hasta el punto de convertir al Sindicato en el tonto útil de sus luchas. Sirva de ejemplo que la única huelga general convocada en exclusiva por CNT en los últimos cuarenta años, a pesar de la paulatina degradación de las condiciones de trabajo y de la pérdida patente de poder del proletariado, fue la huelga del 8 de marzo de 2018. Todo un despliegue de medios que sólo benefició a las aspiraciones del PSOE, Podemos y otras formaciones mal llamadas progresistas para encumbrarse en el poder, pero que en nada sirvió a los intereses de clase, como se ha demostrado con el paso del tiempo. Otro ejemplo, igual de sangrante, es el cambio de la tradicional enseña roja y negra del obrerismo revolucionario por otros colores de la izquierda “woke” que se han hecho habituales en nuestros actos, simbolizando la transformación silenciosa de nuestros fundamentos esenciales.

En definitiva, hemos perdido el discurso revolucionario porque hemos rehusado hacer política, y otros la hacen por nosotros. La CNT va guiada por el sonido de los tambores ideológicos de los laboratorios de ideas de otras formaciones. Hemos asumido como propia la ideología de nuestros oponentes, que venden etiquetas en el mercado de los votos, mediante lo que se ha dado en llamar la “trampa de la diversidad”: un sinnúmero de reivindicaciones de identidades supuestamente oprimidas que otorgan una superioridad moral a quien las enarbolan y que recorren transversalmente la sociedad, diluyendo la histórica lucha Trabajo - Capital. Esta anulación se produce por dos mecanismos, que son caras de una misma moneda: desgaja al movimiento obrero y redirige el desencanto

Contra el objetivo común de la clase obrera de extender exhaustivamente el trabajo a toda la sociedad para terminar con los privilegios, la diversidad es ahora el punto de apoyo para marcar las desavenencias entre los aliados de clase, exagerando las diferencias específicas: ecologista, especista, nacionalista, feminista, etnicista, pacifista... Su denominador común: aludir a la sensiblería más viscosa. Es una homilía que frena la racionalidad material que engendró el movimiento obrero revolucionario, y remite a una falsa emocionalidad humanista, casi religiosa, irreductible a la argumentación material.

El resultado es que la Organización no está cohesionada. La CNT tiene ya cinco lenguajes, una composición heterogénea de intereses y una infinidad de frentes inabarcables. En vez de existir una unidad con un objetivo común, hay una diversidad que asume objetivos múltiples y consecuentemente genera disputas, en vez de alianzas para la lucha interclasista. Así, el sujeto revolucionario, según esta nueva versión, no es la asociación de trabajadores que organiza una sociedad política para terminar con los privilegios, sino una suma de individualidades que abrazan multitud de adhesiones maximalistas con el objetivo último de corroer la sociedad.

No luchamos con los antisistema, todo lo contrario. Ya que es el sistema, que no tiene más que ofrecer, quien emplea estos banderines de enganche para atraer a devotos. Precisamente, todo esto no es inocente y obedece a un fin perverso: permitir el manejo incontrolado del capital financiero y de las grandes corporaciones multinacionales del eje angloamericano (agenda 2030). Así, Greta Thunberg tiene como patrocinadores a familias reales, grandes fabricantes mundiales de automóviles y bancos internacionales. Ana Patricia Botín, en la última convención del banco que preside, reconoce que es feminista “porque es bueno para el negocio”. Y la Europa de los pueblos que promueve el independentismo fue siempre el sueño húmedo de los tiranos. No olvidemos el diseño nazi que reducía Europa a un puzzle de pequeñas regiones étnicas sin soberanía que girarían en torno a la gran nación aria.

PROPUESTA DE SOLUCIÓN

Argumento teórico: Nuestra primera tarea consiste en fijar con claridad y nitidez la ideología que subyace a la CNT, heredera del movimiento obrero revolucionario español. Y para ello, nada mejor que entender su origen histórico.

La Francia de finales del siglo XVIII era una sociedad anquilosada porque se estructuraba estamentalmente, en base a privilegios adquiridos en función de linajes, de creencias, del origen geográfico, de gremios, de etnias, etc. y era incapaz de dar respuesta a los cambios económicos que acontecían. Resultaba que el país europeo con mayor potencial agrícola y ganadero arrastraba un periodo interminable de hambruna endémica. La Revolución Francesa dinamita esta estructura política anatómica para constituir una Asamblea Nacional de ciudadanos iguales (atómica). Ahora la unidad elemental es un individuo humano, en el sentido material (no formal), simplemente hombre, y no de Provenza, o vascoparlante, o calvinista, o del gremio de los alfareros, o hidalgo... Es la abolición de los derechos feudales y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, aprobados por la Asamblea Nacional Constituyente, y que Napoleón se encargará de extender por toda Europa.

El nuevo sistema dinamiza la economía. Sin embargo, a medida que se implanta la producción capitalista, ya con la nobleza y el clero disueltos como estamentos, se hace palpable un nuevo antagonismo entre dos clases: la burguesía, emergente, beneficiada por la acumulación de Capital; y el proletariado, que no termina de abandonar la miseria. Empiezan a surgir voces obreras que proponen una solución. Coinciden en la necesidad de dar un paso más: al igual que en 1789 se terminó con la nobleza y el clero por ser clases ociosas, cincuenta años después plantean que sobre todo aquel que no produzca, sentando las bases de la aspiración política de la clase trabajadora... “¡La propiedad es el robo!” (Proudhon, 1840). Así, por primera vez, se plantean que no sea la propiedad la medida de la riqueza, sino el trabajo como causa eficiente del derecho de propiedad, cimentando una nueva economía política basada en la producción.

Hasta ahora, los obreros se habían unido para reivindicar mejoras sociales, para asegurarse un socorro mutuo, para agruparse en cooperativas de producción, para organizar bolsas de trabajo, etc. Sin embargo, en este momento, darán el salto hacia la conquista de sus aspiraciones políticas. Una vez que son los obreros, y sólo ellos, los que asumen la gestión de la sociedad civil, anulando la clase ociosa mediante la extensión exhaustiva del trabajo a toda la sociedad, la producción se sitúa en el centro de la vida política. No sólo se promueve la erradicación de los privilegios sociales, sino que los productores, y sólo ellos, han de tomar el control administrativo y las riendas de la nueva sociedad porque necesitan liberarse de la carga innecesaria de la burguesía, en tanto que clase privilegiada, si aspiran a una vida mejor: “La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos” (Preámbulo de los Estatutos generales de la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864)

Todo se interpretará desde las nuevas relaciones económicas, sociales y políticas. La individualidad ya no será un ciudadano, sino un productor;

la sociedad no perseguirá la opulencia, sino la socialización de los recursos para la elevación intelectual y material de los obreros; y la representación política se sustituye por la administración del trabajo. Ahora, éste será el eje central de la nueva doctrina del obrar colectivo que cristaliza en la I Internacional. “El que no trabaja, no come” fue el lema del I Congreso Obrero de la Federación Regional Española de La Internacional en 1870. Y no es, tampoco, casual que la institución política que se creó en España años después para materializar este movimiento se llamó la Confederación Nacional del “Trabajo”.

El anarquismo como concepto político no es ni más ni menos que la primera materialización de La Internacional, efectuada por los trabajadores españoles, porque son los primeros que implantan toda la tecnología necesaria para iniciar la magna obra de una revolución.

“Lo único en carácter, lo genuinamente obrero, lo puramente emancipador tuvo yo el alto honor de presentarlo a aquella Conferencia: La Memoria sobre organización formulada por la Conferencia de Valencia.

Ante delegados de naciones tan industriales como Inglaterra, Alemania y Bélgica... causó gran efecto aquel engranaje de sociedades y federaciones de todos los oficios, de oficios similares y de oficio único, con sus comisiones de propaganda y correspondencia, sus estadísticas, sus congresos, sus cajas de resistencia y toda aquella vida intelectual y de acción capaz, de ser bien practicada, de efectuar, no sólo la revolución social en breve plazo, sino de organizar por su propio funcionamiento la sociedad futura.” Anselmo Lorenzo, delegado a la Conferencia de Londres de la Federación Regional Española de La Internacional en septiembre de 1871

El anarquismo es la respuesta española a la nebulosa ideológica de la Primera Internacional. Son los obreros españoles los que construyen por primera vez la arquitectura institucional necesaria para administrar económica y políticamente su territorio. Después, vendrá la socialdemocracia en Alemania, el comunismo en Rusia y el maoísmo en China.

Definición ideológica: Una vez fijado el norte de nuestras pretensiones, no será difícil definir la ideología que ha de guiar las decisiones de la Organización y confrontarlas con las de nuestros oponentes políticos.

- La CNT es una organización revolucionaria y, por tanto, con aspiraciones políticas. Su fin último es remplazar la actual sociedad burguesa, portadora de privilegios, por una sociedad obrera, basada en el trabajo como único fundamento de los derechos sociales.
- Nuestras decisiones han de ir orientadas a fortalecer la CNT como institución sustituta del Estado burgués: gestión eficaz de los recursos materiales; ordenamiento adecuado de su estructura; selección adecuada de sus integrantes y sus dirigentes; alianzas acorde con sus objetivos; la preparación de la defensa... y todas aquellas que sirvan a sus intereses políticos.
- El trabajo es el centro de la vida confederal. Este es el motivo de nuestra estructuración en sindi-

catos, que no sólo organiza a sus afiliados, sino que, como objetivo más importante, preparan la economía de la sociedad posrevolucionaria.

- Cualquier discurso que levante barreras entre los trabajadores, bien sea por su situación geográfica, por su origen étnico, por su actividad gremial, por su orientación sexual, por sus gustos alimentarios, por sus aficiones culturales, por su idioma o por cualquier otro principio de identidad, no tiene cabida en CNT y debe ser recusado automáticamente.

En resumen, podemos afirmar que el objetivo de la CNT consiste en presentar al Capital como enemigo común, por engendrar el privilegio, y en atraer a la unidad de acción a todos los trabajadores para hacer la revolución que nos libere de la miseria.

Aplicación práctica: Lo que necesita urgentemente la CNT es recuperar un discurso ideológico propio. Los afiliados a CNT, y en mayor medida los de reciente incorporación, al no tener como referente un discurso genuino, caen embelesados por los pegajosos cantos de sirena de otras organizaciones que sí dedican un gran esfuerzo, precisamente, a esparcir cautivadoras consignas ideológicas que les demandan su fervor y su voto. Es mucho más “chachi” ser cualquier “ista”, que garantiza una aceptación social y no compromete a nada, que construir junto con otros una institución política que haga funcionar económica y administrativamente a nuestra sociedad. Para este cometido hay que aprender, analizar, calcular, estructurar, gestionar, organizar, liderar... y, lo más exigente, tomar decisiones expuestas al examen continuado de la realidad.

El mayor bien que podemos hacer a la CNT, aquellos que hemos almacenado la experiencia de años, es articular una corriente de opinión que vuelva a poner al Trabajo en el centro de la vida política y sirva de muro de contención a todas las ideologías tóxicas que se infiltran, y que llegarán cada vez con mayor virulencia.

Esta doctrina ha de extenderse de forma uniforme abarcando charlas, cursos, coloquios, campamentos, viajes, libros y redes virtuales y estableciendo colaboraciones con intelectuales de todo el espectro político cuya denominador común sea la crítica material de nuestro entorno social, político y económico.

No somos los únicos, ya se están gestando movimientos en esta línea desde otras posiciones de las izquierdas: jacobina, liberal, comunista o maoísta. Son también intentos de adaptar las izquierdas al brutal cambio histórico que se está produciendo. Probablemente con ello se genere una nueva izquierda. Tenemos que estar ahí, con nuestra propuesta y, si cabe, aprendiendo de las otras. No tenemos que comprar todo de otros, pero sí podemos aprovechar los aires que soplan para afianzar el anarquismo en este nuevo escenario.

Aprendamos de los errores. Se trata de crear la institución que diseñe la hoja de ruta del anarquismo, el programa político del siglo XXI que lleve a la clase trabajadora a su emancipación. Formulemos un armazón ideológico que aplique la praxis política del anarquismo a la realidad actual teniendo en cuenta nuestra tradición hispana: sin complejos, sin prejuicios, sin remilgos.

ANARCOSINDICALISMO, JUSTICIA ECONÓMICA Y SOCIAL

JOSÉ LUIS VELASCO SANZ
MADRID

Algunas realidades sociales. El número de niños en situación de trabajo infantil asciende a 160 millones en todo el mundo, y desde hace cuatro años ha aumentado en 8,4 millones, y varios millones de niños más por la pandemia del COVID-19, Informe sobre Trabajo Infantil 2020 de la Organización Internacional del Trabajo. Los niños de 5 a 11 años en situación de trabajo infantil representan algo más de la mitad de todos los casos de trabajo infantil a escala mundial. El número de niños de 5 a 17 años que realizan trabajos peligrosos (que afectan a la salud, seguridad y dignidad) ha aumentado en 6,5 millones desde 2016, son 79 millones. Más de 4.000 millones de personas en el mundo no tienen protección social de ningún tipo, el 53% de la población mundial (sin atención médica, ni seguridad de ingresos) Informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Estas son solo algunas cifras de las muchas injusticias sociales y econó-

micas mundiales, necesarias para situar nuestro planteamiento Ideológico Anarcosindicalista, de lucha contra esta realidad de explotación, miseria y esclavitud humana, que representa el Capitalismo, como sistema de explotación; el Estado, como sistema de dominación, autoridad y poder; y contra la Religión, como sistema de alienación, degradación e idiotismo de la población.

Anarcosindicalismo, aquí y ahora. Nuestra visión del mundo tiene su base en el ser humano libre, con voluntad de pensar, decidir y actuar por sí mismo, en igualdad total e integral con los demás, en todos los órdenes de la vida: económica, social, política, sindical, cultural y ético. Libertad e Igualdad, sin adjetivos, en su totalidad.

Nuestro proyecto es la transformación social, económica, cultural y ética del ser humano y de la sociedad, la destrucción del capitalismo y del estado, la eliminación de las religiones y de las iglesias, y la implantación del comu-

nismo libertario: la sociedad sin clases sociales, en igualdad y libertad, el desarrollo integral de la personalidad del ser humano.

El anarcosindicalismo es la síntesis de la teoría y práctica del anarquismo, para transformar la sociedad desde el mundo del trabajo, el sindicato. Es en el mundo del trabajo donde más se siente la explotación y la dominación, donde la lucha de clases se da con toda su virulencia. Es la abolición de las clases sociales y de la propiedad.

Coherencia de medios y fines. La gran aportación del anarquismo a la transformación social ha sido su coherencia de medios y fines, la organización federalista, la acción directa, la autogestión generalizada de la vida, las luchas y de la sociedad: derecho a ser y disponer libremente de su propio destino, en igualdad.

Y es esta coherencia de medios y fines -el fin no justifica los medios-, lo que hace que la transformación social del anarquismo realizada desde el sin-

ILUSTRACIÓN DE EL BELLOTERO.



dicato, se convierta en la garantía de la consecución de la misma, a la vez que se sientan, aquí y ahora, las bases de la transformación social anarquista. La sociedad del porvenir se prefigura en la realidad actual del sindicato, se vive aquí y ahora la anarquía, el comunismo libertario. El futuro para realizarse, debe estar contenido ya como realidad en el presente. La utopía se convierte en práctica real.

El anarcosindicalismo intenta reproducir en sus sindicatos y federaciones, las relaciones comunistas libertarias de su finalidad, aquí y ahora, capacitando a los trabajadores a través de la solidaridad, la autogestión y la acción directa en las dinámicas y la responsabilidad autogestionaria de la futura sociedad.

El anarquismo, el ideal de más elevada concepción ética. Máxima aspiración de justicia económica y social, de igualdad y libertad del ser humano, y, sin embargo, las organizaciones anarquistas y anarcosindicalistas no cuentan con un gran número de miem-

EL ANARQUISMO ES EL IDEAL DE MÁS ELEVADA CONCEPCIÓN ÉTICA Y, SIN EMBARGO, SUS ORGANIZACIONES NO TIENEN GRANDES NÚMEROS

bros. Si bien es cierto que numerosas personas en su juventud, o en alguna etapa de su vida, han sido simpatizantes y militantes de estas organizaciones, posteriormente han abandonado estas organizaciones, aunque, también es cierto, muchas de ellas han seguido con sus Ideales anarquistas de otra manera. El gran fracaso del anarquismo y del anarcosindicalismo ha sido este: no haber sido capaces de generar una constante organización en crecimiento. De igual forma que se producía una afluencia masiva, se generaba un abandono similar. La causa: la falta de coherencia entre medios y fines; la ausencia de la prefiguración aquí y ahora de la anarquía; la ruptura entre la teoría y la práctica; la ausencia de anarquismo.

La ética anarquista. La propaganda por el hecho. La ética anarquista de la responsabilidad personal e intransferible representa los nuevos valores culturales de la ideología anarquista, es la puesta en práctica de la coherencia de medios y fines en el ámbito personal, es la propaganda por el hecho en nuestras actuaciones personales. Es la armonía de la teoría y práctica del ser humano, y de su actuación coherente en la organización sindical, y en todos los ámbitos de su vida.

La ruptura de la teoría y prácti-

ca anarquista y anarcosindicalista en su construcción organizativa y en su actuación sindical y social, constituye el gran error del anarquismo y del anarcosindicalismo. Si bien es cierto,

EL ANARCOSINDICALISMO TIENE QUE INCORPORAR A SU LABOR DIARIA EL SABER SER, EL SABER ESTAR Y EL SABER HACER

que las influencias extrañas de carácter político, sindical, social y cultural, además de las injerencias represivas del Estado y del Capitalismo, han sido determinantes para que se diera esa incoherencia de medios y fines, y no se propiciara el crecimiento constante en la afiliación y la militancia.

La falta de una actualización de la Ideología anarquista y anarcosindicalista y su entronque con la realidad más actual, constituye una de las causas más sobresalientes de nuestras debilidades como anarquistas y anarcosindicalistas. Es urgente y necesario realizar esta labor de debate ideológico y de actualización de la Ideología, junto a una formación adecuada de la afiliación y militancia anarquista y anarcosindicalista. Y claro está, todo ello enmarcado en nuestra realidad y solo la realidad. La teoría y práctica del anarquismo y del anarcosindicalismo no puede ser de otra manera.

El anarcosindicalismo tiene que incorporar a su labor diaria el Saber ser, el Saber estar y el Saber hacer, en definitiva, tiene que incorporar el Saber con nombre propio. Tanto en la elaboración, difusión y puesta en práctica de la Ideología anarquista, como en la realización de las luchas, las reivindicaciones, los objetivos, los métodos, las relaciones, las tácticas y las estrategias. El saber, en definitiva, en qué mundo de realidades vivimos y actuamos. El anarcosindicalismo no es un fin en sí mismo; es una herramienta de transformación política, económica, social,

EL ANARCOSINDICALISMO ES LA SÍNTESIS DEL ANARQUISMO PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD DESDE EL TRABAJO

cultural y ética. Para ello ha de contar siempre para la consecución de los ob-

jetivos, con los compañeros más preparados y adecuados en cada momento, no todo el mundo vale para todo. La autogestión de la organización, de las luchas y de la vida exige de la confianza en la militancia y de la preparación de la misma, saber y confianza, junto a la solidaridad, ayuda mutua y acción directa, decidido todo ello en la asamblea, como garantía de la libertad e igualdad de todos los trabajadores. La rotación en los cargos y en las funciones cada cierto tiempo -ahora es de dos años, prorrogables por otros dos-, junto a la contribución militante, los cargos sin retribuir -sin asalariados y sin explotación económica-, es la garantía de la coherencia de medios y fines; es la puesta en práctica de la autogestión generalizada: de nuestra organización, de nuestras luchas, de nuestra vida y de nuestra sociedad.

La prensa ideológica, militante, de difusión, formación, debate, de lucha, de denuncia, para actuar en la sociedad desde la realidad inmediata, conforme a los parámetros actuales de difusión digital, constituye un elemento fundamental para el desarrollo del

LA RUPTURA DE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA ANARQUISTA CONSTITUYE SU GRAN ERROR

anarquismo y del anarcosindicalismo. Una prensa que esté, como medio de comunicación, al servicio del desarrollo de la organización, con un saber y capacitación ideológica adecuada, y con los medios técnicos actuales para estar al día de todo lo que acontece en el mundo actual.

La CNT como organización de trabajadores que actúa con un Ideal común para toda la CNT. Que sea capaz de ser una organización de compañeros fraternos y solidarios, con una altura de miras idealista y utópica, donde la contribución de cada compañero sea simplemente en razón a sus posibilidades y deseos, donde participe libremente según sus criterios, y donde los acuerdos adoptados por consenso sean respetados por todos, y por todos puestos en práctica como si de una gran organización hermana se tratara. De igual forma que las personas se respetan respetando su palabra dicha o dada, de igual forma se respetan las organizaciones respetando los acuerdos adoptados. La honestidad y honradez no solo es de las personas, sino también de las organizaciones y sus actuaciones.



Fosa 3 del monte de Estépar. / COORDINADORA PROVINCIAL POR LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA (JULIO DE 2014).

cuatro exhumadas en el monte de Estépar. De los 96 cuerpos encontrados, únicamente hay cinco identificados a día de hoy, aunque sabemos por los nombres de las diferentes "sacas" que en ese lugar se encuentran muchísimos compañeros tanto de Burgos como de fuera. Su compañera Valeriana Pérez Gutiérrez que vivía con su madre (mujeres de gran valentía que tuvieron que sufrir innumerables registros y amenazas) y su pequeña hija nunca lo olvidó, su hija Raquel Neira cuenta que no hubo un solo día en que su madre no contara algo sobre su padre. Ahora descansa en la misma tumba de su compañera, su suegra y su cuñado Arturo Pérez Gutiérrez, uno de los pocos de la familia que consiguió salvar la vida y que militó en la clandestinidad.

«Próxima la total liberación de España, el Gobierno, consciente de los deberes que le incumben respecto a la reconstrucción espiritual y material de nuestra Patria, considera llegado el momento de dictar una Ley de Responsabilidades Políticas, que sirva para liquidar las culpas de este orden contraídas por quienes contribuyeron con actos u omisiones graves a forjar la subversión roja, a mantenerla viva durante más de dos años y a entorpecer el triunfo providencial e históricamente ineludible, del Movimiento Nacional, que traduzca en efectividades prácticas las responsabilidades civiles de las personas culpables...» (Ley de 9 de febrero de 1939 de Responsabilidades Políticas).

Culpables. Culpables por querer un mundo mejor, un mundo justo y solidario entre iguales, donde no quepan las cadenas ni los privilegios. Por esa idea de libertad, hombres y mujeres anarquistas fueron purgadas, violadas y vejadas; asesinadas en sacas y paseos; condenadas en bandos, juicios sumarísimos; destinadas a cumplir penas en cárceles, campos de concentración y batallones de trabajo; obligadas al exilio y a la clandestinidad. Anarquistas, socialistas, comunistas... todos sufrieron la represión de los fascistas. También sus familias, la de sangre y la ideológica, sufrieron el escarnio, la coerción, la incautación de sus bienes y la obligación de callar y olvidar. Sin embargo, la recuperación de su memoria y de su legado dista de recibir el mismo valor y el mismo reconocimiento.

Las cifras que acompañan a la represión son aterradoras. La inmensa mayoría de la población actual desconoce la magnitud de lo acontecido, a pesar de los estudios que, afortunadamente, se han y se están desarrollando para conocer la verdad. El manto de olvido institucional ex-

Recordando a Neira

BELÉN RODRÍGUEZ MELGOSA
PACO BARROCANAL NUÑO
SANDRA ORTEGA PASCUAL
BURGOS

Érase una vez... una ilusión, una lucha por un mundo mejor. Allí estaban hombres y mujeres que querían cambiar una sociedad oscura por otra en la que el ser humano dejara de sufrir injusticias además de la opresión de una religión contraria a la naturaleza. Sólo que esto no es un cuento, ni comieron perdices ni tuvo final feliz. Nos encontramos a personas de gran valía humana con quienes intentaron acabar de un modo u otro. Asesinaron prácticamente a la familia de Nicolás Neira, quienes quedaron con vida sufrieron represión y persecución. Quedó su compañera junto a su hija recién nacida, quedó el amor, quedó la Idea y una his-

toria contada una y mil veces a su hija, y ésta a la suya. Quedó también la espera, porque no sabían qué pasó ni dónde estaba Nicolás, no hubo explicaciones. Quedó la ilusión de que hubiese podido escapar y volviese algún día, miradas hacia una puerta que jamás se abrió. Nunca volvió... o sí: sus restos fueron encontrados en una de las cuatro fosas comunes exhumadas en el monte de Estépar (Burgos). Hoy por fin descansan juntos sus restos, no sus ideas que están vivas y bien vivas.

NICOLÁS NEIRA (1911-1936): Secretario de la CNT de Burgos en 1936. Detenido junto a gran parte de su familia carnal y política. Gran y reconocido militante además de persona de múltiples habilidades. Desapareció de la cárcel justo después de poder conocer a su hija que nació mientras él se encontraba detenido. Sin figurar en ninguna "saca" no se supo más de él hasta que en una investigación posterior se le dio por muerto en la cárcel por "causas naturales" (tenía 25 años). Sus restos fueron recuperados en la fosa nº 3 de las

LO QUE NO HAGAMOS POR CONOCER Y RECUPERAR SUS VIVENCIAS Y SUS HISTORIAS NADIE LO VA A HACER

tendido a lo largo de los años de democracia tiene mucho que ver en todo ello. Solo en la década de los cuarenta se contabilizan alrededor de 50.000 ejecuciones, a las que hay que sumar unos 270.000 presos oficiales, oficialidad que escondía una cantidad mucho mayor, próxima o que superaba el millón de personas privadas de libertad en los centenares de ergástulas y campos de trabajo, eufemismo para denominar lo que no eran sino centros de esclavitud, diseminadas por todo el territorio estatal.

La historia social que en los últimos tiempos está intentando, con justicia, visibilizar y poner nombre y apellidos a los represaliados de la dictadura, se centra principalmente en los que han sido objeto directo de esa represión, en quienes han sido asesinados, apaleados, encerrados... Pero la represión franquista, lejos de empezar y concluir, lejos de ensañarse únicamente con aquellas personas por su actuación política o sindical previa o posterior al conflicto bélico, abarcó y se cebó también con aquellas otras que, de forma directa o de soslayo, habían tenido algún tipo de relación de parentesco, amistad, vecindad..., con quienes eran su objetivo prioritario y directo. Las cifras mencionadas, por tanto, se quedan inevitablemente cortas, pues dejan sin contabilizar todo

un mundo de víctimas, compuesto principalmente por mujeres, sin nombre, que debieron soportar, por añadidura, una represión sexual propia del nuevo régimen, mientras se responsabilizaban de mantener, aún en condiciones extremadamente duras, lazos de solidaridad y apoyo para con los familiares presos, además de conservar vivas entre la familia las ideas de redención social. Decía Edward P. Thompson que «...las vías muertas, las causas perdidas y los propios perdedores caen en el olvido». A ello habría que añadir que las personas más allegadas a esos perdedores, que han sido tan víctimas, que han sufrido tanto o más como los propios perdedores, caen doblemente en el olvido, si es que eso es posible. Desde el grupo de trabajo de Memoria histórica de la CNT de Burgos, somos conscientes de ello y de la dificultad adicional que supone la búsqueda de esas historias, perdidas en el tiempo, pero que son tan necesarias sacarlas a la luz para el conocimiento general, como lo son o lo han sido las historias de las víctimas objetivo directo y prioritario de la represión. A poco que se ahonde en el cuerpo que tomó ésta, se descubrirá que, en cada localidad, en cada pueblo y en cada rincón, hay multitud de historias que desmienten eso de que "aquí nunca pasó nada".

Pero por suerte, no les olvidaron. Tampoco sus ideas, que también son las nuestras. Por eso, y gracias a nuestros mayores, se mantienen vivos en nuestra memoria, en nuestras acciones. Todavía, después de 85 años, la militancia de CNT seguimos recuperando sus huesos y sus historias: formamos parte de los equipos técnicos, promovemos los proyectos de localización y exhumación, o colaboramos con asociaciones memorialistas.

Sabemos que el Estado, que nos los quitó, no nos los va a devolver, y lo que no hagamos nosotras por conocer y recuperar sus vivencias y su historia, nadie lo va a hacer. Ha pasado más de un año desde el fastuoso anuncio de una ley de memoria democrática por parte del gobierno. Una ley que, no solo evita condenar el régimen franquista y a sus ejecutores, sino que oculta la lucha anarquista y la Revolución Social bajo el manto de la II República y de la democracia, además de ser un flagrante insulto a todas las víctimas de la dictadura. Siguen remendando con parches normativos heridas abiertas. Las heridas de las que aún manan lágrimas de dolor y de rabia por no poder recuperar los restos de nuestros seres queridos desaparecidos en cunetas y tapias de cementerios.

Silenciadas una y otra vez, por víctimas y por anarquistas.

Escultura diseñada por Susana Rioseras, forjada por Metalformosis y colocada en el monte de Estépar por CNT Burgos. / CNT BURGOS (SEPTIEMBRE DE 2019).



Propiedad privada al banquillo

Acusada de contribuir al suicidio de la sociedad; evidenciada constreñidora de libertades; responsable de discriminaciones asesinas; imputada por difamar sobre el indiscutible protagonismo colectivo de los logros individuales; declarada contaminadora de toda ética; y, denunciada por un largo inventario de atropellos que las limitaciones físicas nos impiden relacionar. Dada la situación actual, se convoca a las partes implicadas con carácter de urgencia.

Quizás manejamos con demasiada agilidad las teorías, y nos llenamos alegremente la boca con ellas porque las desvinculamos de nuestros actos. Luego, están los hechos, esa parte política llena de cotidianidad, embebida en lo pequeño, preñada de azares y encarnada en decisiones escondidas. Ahí quedan dibujadas nuestras cartas náuticas: testimonios variopintos de travesías personales.

Ahí, en las cotidianidades quedan anclados nuestros mapas definitivos, porque la vida no permite borradores, ni desechables ni modificables. Ahí están las coordenadas de los caminos que elegimos, con grandes alcances aunque haya quien no ceje en hablarnos de su torpeza e inutilidad...

Elisa Tatiana Gómez Merayo, politóloga gallega recientemente abrazada por la eternidad, ha dejado a CNT bienes inmuebles. No es la primera; ¿será la última? Inesperada, sí ha sido discreta, callada, casi anónima, como tantos otros y como tantas otras. No indicó dirección ni destino: confió y nos compete no defraudar. Le imaginamos la miga de sus sueños: un mundo mejor, que brille para todos y todas por igual. Le intuimos los andamios de sus esperanzas entusiastas.

Hagamos que los bienes legados sirvan para ese proyecto hermoso que compartimos. Esforcémonos para que sean semilla de bella, temprana y fecunda cosecha.

Visto para sentencia.

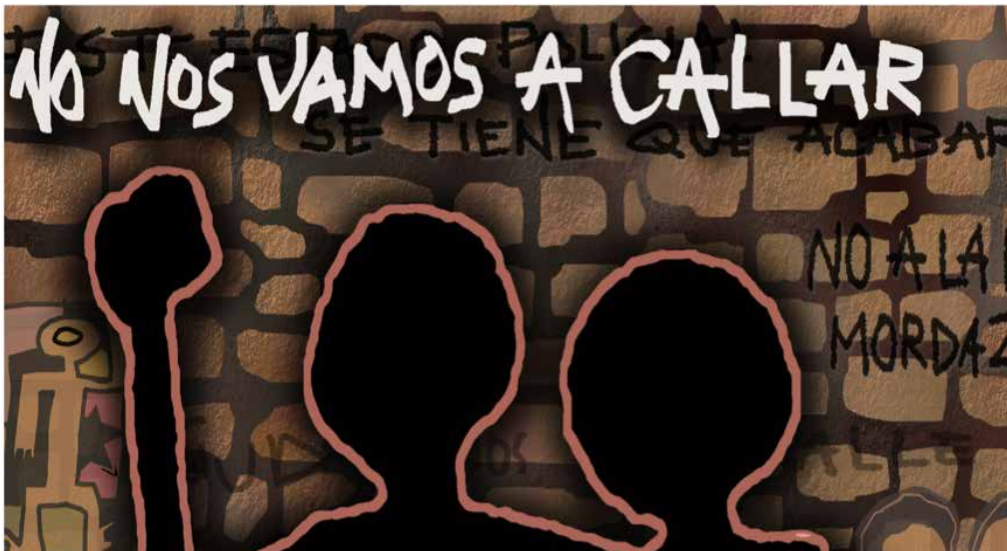
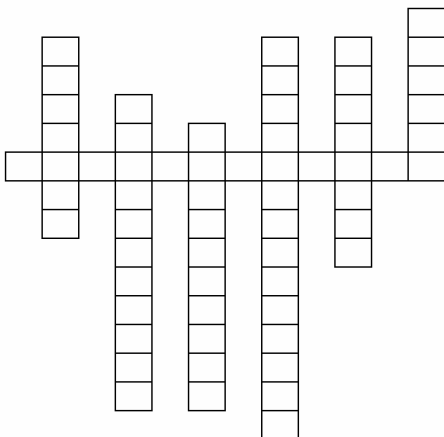


ILUSTRACIÓN DE JAVI KAOS.

CRUCIGRAMA CENETERO



DE CUANDO FEMINISMO Y ANARQUISMO DORMÍAN JUNTOS –PERO NO REVUELTOS– Y SIN SABERLO (¡VA POR ROYUELA! –SIN SER TAURINA)

Único horizonte: Famoso nieto de ambos.

Primera vertical: Nombre del cementerio donde les acogió la tierra.

Segunda vertical: Así tituló ella dos de sus obras: una referida a ellos; y, la otra relativa a ellas.

Significa nada menos que la recuperación de los derechos perdidos.

Tercera vertical: Enfermedad que acabó con la vida de ella el 10 de septiembre de 1759, y que hoy en día sigue siendo tercera causa mundial de muerte obstétrica.

Cuarta vertical: Ella.

Quinta vertical: Alias del nieto, del que, además, dicen que es moderno.

Sexta vertical: Él.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Que corra el aire

EL PRESIDENTE del Círculo de Empresarios se descolgaba a primeros de diciembre con unas declaraciones a modo, digo yo, de particular mensaje navideño extraído del documento “Una reforma inaplazable de nuestro sistema de pensiones” publicado días atrás por la Organización que preside. El mensaje, igual de indigesto aunque pretendiese edulcorarlo con alguno de sus villancicos, apunta a la idea de un aumento de la edad de jubilación hasta los 70 años, ofreciendo un intervalo comprendido entre los 68 y los 72 años, de manera que se obtendría una pensión menor en el caso de jubilación antes de los 70 y una mayor en el caso contrario.

Según el artículo 7 de la Constitución vigente en el Estado Bananero Español, “Los sindicatos de trabajadores y las asociaciones empresariales contribuyen a la defensa y promoción de los intereses económicos y sociales que les son propios”. Evidentemente, esos intereses discurren por caminos opuestos, así que, se complica la idea de llegar a un entendimiento entre quienes se asocian para gestionar la trata de mano de obra -dicho de otra forma: explotación pura y dura- y quienes nos asociamos para luchar contra esa lacra.

Y ese tan anhelado como imposible maridaje se complica aún más cuando la casta explotadora se autocalifica como creadora de empleo, riqueza y bienestar general sin tener en cuenta que, curiosidades de la vida, para esa pretensión necesita, sí o sí, a la clase trabajadora... ¡qué casualidad!

Comprender que retrasar la edad de jubilación es un retroceso en la calidad de vida; discernir que la clase explotadora y la clase trabajadora, por mucho que aparezcan en la misma frase, son conceptos antagónicos; entender que la clase explotadora nos necesita a la clase trabajadora pero nosotras y nosotros no la necesitamos para nada... son conceptos base en términos de emancipación social.

Teniendo siempre presentes esos conceptos, ya pueden llamarse Círculo de Empresarios, Ceoe, Cepyme, Confebask, Cebek... o como quieran denominarse; que para nosotras y nosotros no van a dejar de ser un componente básico y esencial de la represión sindical. La realidad trazada desde una perspectiva empresarial no busca el interés colectivo, por este motivo es un ejercicio de ceguera o ingenuidad creer que el equilibrio entre quien ejerce la explotación y quien la sufre se mantiene de forma natural, como si hablásemos del crecimiento de las amapolas.